

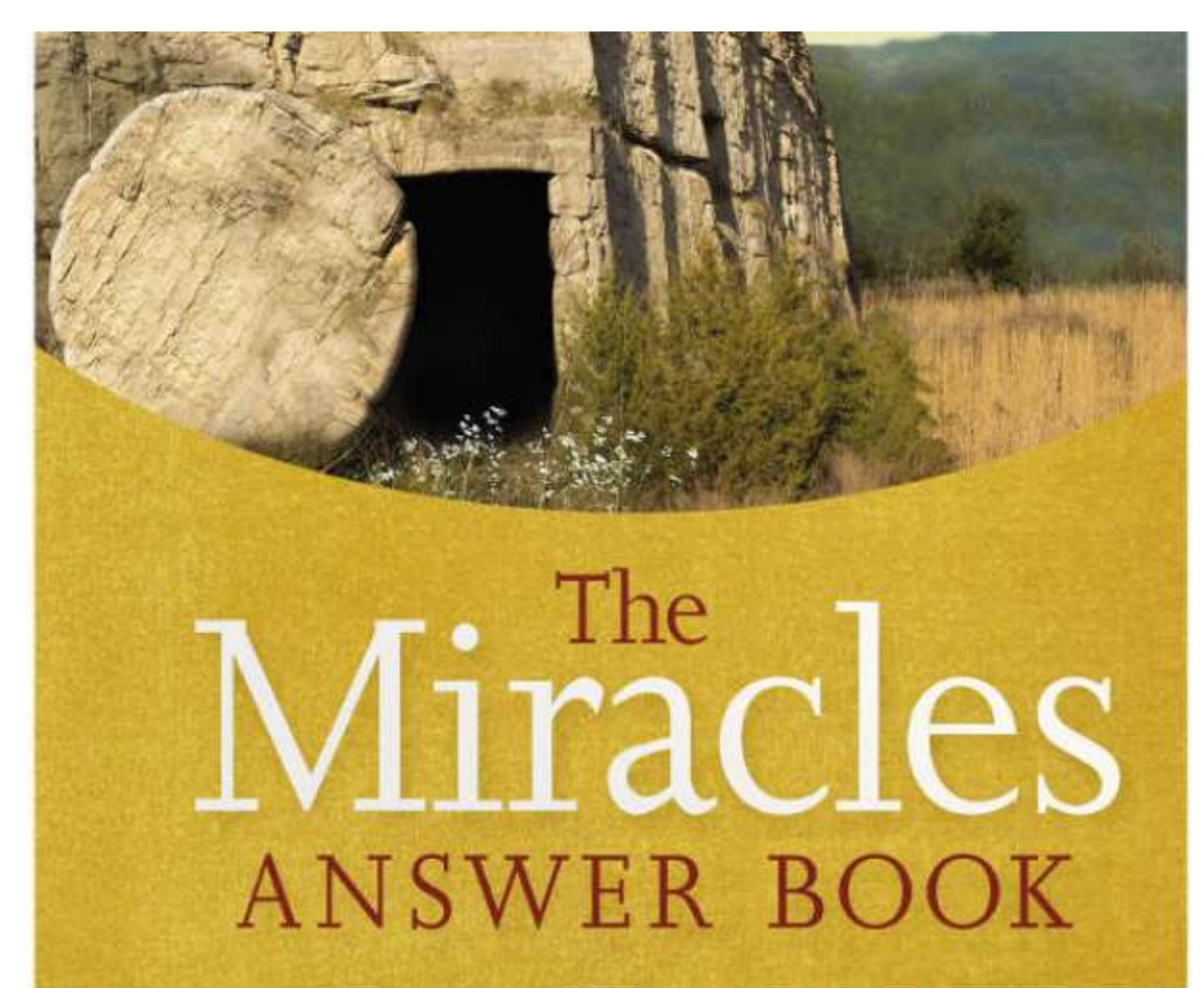
The Miracles ANSWER BOOK






LEE STROBEL
MARK MITTELBERG

Tabla de contenido








LEE STROBEL
MARK MITTELBERG

The Miracles ANSWER BOOK






LEE STROBEL
MARK MITTELBERG



ZONDERVAN

El libro de respuestas de los milagros

Las solicitudes de información deben dirigirse a:

Zondervan, *3900 Sparks Dr. SE, Grand Rapids, Míchigan 49546*

Edición ePub © Junio 2019: ISBN 978-0-310-45367-3

Dirección de arte: Patti Evans

Diseño de interiores: Emily Ghattas

19 20 21 22 23 CIELO 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Información sobre hipervínculos externos en este libro electrónico

Tenga en cuenta que las notas al pie de este libro electrónico pueden contener hipervínculos a sitios web externos como parte de las citas bibliográficas. Estos hipervínculos no han sido activados por el editor, que no puede verificar la exactitud de estos enlaces más allá de la fecha de publicación.

Instrucciones del libro electrónico

En esta edición de libro electrónico, utilice la función de toma de notas de su dispositivo para registrar sus pensamientos donde vea las instrucciones entre corchetes [Sus notas] o [Su respuesta aquí]. Use la función de resaltado de su dispositivo para registrar su respuesta cada vez que se le pida que marque, circule, subraye o indique su(s) respuesta(s).

Contenido

Introducción

Fue necesaria la convincente evidencia histórica de un milagro, la resurrección, para convencer a un ateo como yo de que Jesús realmente es el único Hijo de Dios. Pero mi naturaleza escéptica no desapareció cuando me hice cristiano. Quería saber: *¿Dios todavía está en el negocio de los milagros hoy?*

Esto me lanzó a una investigación de dos años sobre lo sobrenatural, un viaje que me llevó a lugares inesperados y conclusiones provocativas. Lo que aprendí me dejó estupefacto al investigar casos sorprendentes en los que Dios intervino inequívocamente en la vida de las personas de manera dramática y bien documentada. ¡Leerás sobre algunos de ellos en las próximas páginas, así que prepárate para sorprenderte!

Sin embargo, también encontré casos en los que los charlatanes afirmaban falsamente que habían ocurrido milagros o en los que la gente exageraba las circunstancias para que pareciera que había ocurrido un milagro cuando claramente no era así. Si hay una lección que aprendí en este proceso, es que se necesita cuidado y discernimiento cada vez que investigamos lo milagroso.

De hecho, esta palabra de advertencia es importante: “No apaguéis el Espíritu. No trates las profecías con desprecio, sino pruébalas todas; aferraos a lo bueno, desechad toda especie de mal” (1 Tesalonicenses 5:19–22). Una aplicación apropiada de ese versículo para nosotros podría ser: “No trates las *afirmaciones de milagros* con desprecio, sino pruébalas todas; aferrarse a lo que es bueno.”

En otras palabras, no rechace las historias inusuales sin más, pero tampoco las acepte acríticamente. No seas cínico ni crédulo. En su lugar, escudriñe las afirmaciones de lo milagroso con el objetivo de descubrir lo que podrían ser obras genuinas de una fuente sobrenatural. La misma Fuente que prometió: “Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo su corazón” (Jeremías 29:13).

Es con ese objetivo en mente que escribí mi volumen más grande, *The Case for Miracles* . [1] Ahora, mi asociado de ministerio Mark Mittelberg y yo hemos producido este libro de preguntas y respuestas para cubrir los temas clave relacionados con la intervención

sobrenatural de Dios en nuestro mundo. Creo que lo encontrará útil e inspirador al mismo tiempo.

Permítanme instarles a abordar estos temas con el corazón y la mente abiertos. Pídele al "Dios de las Maravillas" que te guíe a toda la verdad y te bendiga mientras lo buscas y lo sigues. Saldrás con una fe más profunda y un sentido más profundo de asombro en la majestad, la creatividad y el amor de Dios por cada uno de nosotros.

Lee Strobel

1
¿Qué entiendes por *milagro* ? Escucho ese término usado de muchas maneras.

Yo también, ¡a veces incluso solo! Hace poco conducía por el centro de Houston, sus calles atestadas de autos en la hora pico, mientras avanzaba poco a poco hacia un rascacielos donde debía asistir a una reunión. De repente, contra todo pronóstico, vi un espacio de estacionamiento vacío junto a la puerta.

"Un milagro", reflexioné, y tal vez lo fue. O tal vez no lo fue. La verdad es que a menudo usamos ese término demasiado a la ligera.

No hace mucho configuré mi computadora para buscar la palabra clave *milagro* entre las noticias en Internet, y aparecieron todo tipo de artículos:

- “Capitán de barco rescata gato 'milagroso' arrojado del puente”
- “Milagro en Water Street: un médico presencia un accidente y salva la vida de un hombre”
- “Bebé milagroso nacido del tamaño de una pelota de tenis ahora en casa”
- Se dijo que un jugador de fútbol necesitaba un "milagro" para resucitar su carrera en decadencia
- Un buzo que sobrevivió al golpearse la cabeza contra la plataforma es llamado “hombre milagroso”

Entonces, ¿cuál es la mejor manera de definir lo milagroso? Filósofos y teólogos han ofrecido varias descripciones. Agustín fue poético, diciendo que un milagro es "cualquier cosa que parezca difícil o inusual por encima de la esperanza y el poder de los que se asombran". El filósofo escocés David Hume se mostró escéptico: “Un milagro es una violación de las leyes de la naturaleza”. Richard Swinburne de Oxford fue directo, llamando a un milagro "un evento de un tipo extraordinario, provocado por un dios y de significado religioso". [1]

Personalmente, soy partidario de la definición ofrecida por el difunto Richard L. Purtill, profesor emérito de filosofía en la Universidad de Western Washington:

Un milagro es un evento:

1. producido por el poder de Dios que es
2. un temporal
3. excepción
4. al curso ordinario de la naturaleza
5. con el fin de mostrar que Dios ha actuado en la historia. [2]

Obviamente, esto distingue a los verdaderos milagros de mucho de lo que hoy se describe como “milagroso”, incluido, debo admitirlo, ¡encontrar un lugar para estacionar en la hora pico de Houston!

2
¿Puedes explicar la diferencia entre un milagro divino y una coincidencia ordinaria?

Richard L. Purtill, cuya definición de milagros cité en la respuesta anterior, contó cómo una vez le recetaron tabletas de nitroglicerina para una afección cardíaca. El farmacéutico dijo algo que se le quedó grabado: si dos pastillas seguidas no alivian el dolor, tome una tercera pero llame inmediatamente a una ambulancia.

No mucho después, se despertó con dolor en el pecho. Tomó una pastilla y luego otra, pero ninguna surtió efecto. Tomó un tercero y su esposa llamó al 911. Los paramédicos llegaron rápidamente y le salvaron la vida.

Después de recuperarse, se pinchó una llanta en un viaje en automóvil y su corazón se detuvo mientras cambiaba la llanta. Cayó inconsciente, con la cabeza en la autopista. Dos automovilistas que pasaban se detuvieron; los dos sabían resucitación cardiopulmonar. Uno llamó a los paramédicos. El corazón de Purtill se reinició y su vida se salvó una vez más.

Aunque dijo que está agradecido con Dios por el resultado, Purtill enfatizó que "no hubo nada en los eventos que sugiriera causas no naturales. Los comentarios del farmacéutico, la capacitación de las personas que me ayudaron, la tecnología médica son cosas que parecen no necesitar una explicación no natural".

En consecuencia, no considera que su supervivencia sea un milagro. Por otro lado, sí cree como cristiano que "Dios estaba, como de costumbre, escondiendo la acción divina a plena vista en medio del curso ordinario de los acontecimientos". [1]

Entonces, algo de lo que casualmente clasificamos como "milagros" realmente parece más cercano a coincidencias afortunadas. ¿Cómo podemos distinguirlos? Cuando veo algo extraordinario que tiene matices espirituales y es validado por una fuente o evento independiente, es cuando suena la campana del "milagro" en mi mente.

En otras palabras, un sueño sobre una figura nebulosa que escribe problemas de química en una pizarra no sería milagroso en sí mismo. Pero si esas ecuaciones corresponden a los mismos

problemas que se presentan en un examen al día siguiente, eso parece milagroso, especialmente si el evento ocurre después de una oración pidiendo la ayuda de Dios.

Las remisiones espontáneas a veces ocurren en enfermedades graves, pero generalmente ocurren durante un período de tiempo y, a menudo, son transitorias. Pero si una enfermedad grave se erradica de forma instantánea y permanente en el momento exacto en que se ofrece una oración de curación, bueno, eso probablemente empujaría la aguja a la categoría de "milagro" para mí.

Entonces, cuando se trata de determinar si algo es un milagro, las circunstancias que rodean el evento a menudo importan tanto como el evento en sí.

3
¿No son muchas afirmaciones de milagros simplemente extrañas, como las personas que ven el rostro de Jesús en su burrito quemado?

Absolutamente . ¡Y por mucho que me gusten los burritos, tengo que preguntarme si Jesús manifestaría un milagro con algo que obviamente engorda!

Pero se pone más raro que eso. Simplemente busque en Internet "milagros extraños" y leerá historias sobre pájaros que consultaron con santos, personas religiosas que levitan sobre las nubes, estatuas y pinturas que lloran y, por supuesto, el rostro de Jesús que aparece no solo en burritos, pero también en tostadas, papas fritas, tortillas, pizzas y panqueques, naranjas en rodajas, dentro de las tapas de los frascos de Marmite, en los recibos de Walmart, en las puertas de los garajes, en las nubes e incluso en la moldura mohosa junto a una vieja bañera.

¿Es posible que algunas de ellas sean señales reales de Dios? Supongo que es posible, pero para la mayoría de los observadores estas cosas parecen noticias falsas o rumores especulativos. Generalmente, estos se descartan fácilmente o en el mejor de los casos se convierten en interesantes curiosidades. Pero no tienen nada que ver con nuestras vidas, y ciertamente no nos dicen nada sobre la validez de afirmaciones serias sobre milagros.

Peor aún, este tipo de ejemplos a veces pueden ser utilizados por personas engañosas para atraer a los crédulos a su grupo religioso o secta. Pedro se distanció de tales cosas cuando dijo: “Nosotros os anunciamos la venida de nuestro Señor Jesucristo en poder, no siguiendo historias ingeniosamente tramadas, sino que fuimos testigos oculares de su majestad” (2 Pedro 1:16). También advirtió sobre los falsos profetas que, “en su avaricia. . . os explotará con historias inventadas” (2 Pedro 2:3).

Pablo fue aún más directo:

No dejéis que os descalifique nadie que se deleite en la falsa humildad y en la adoración de los ángeles. Tal persona también entra en gran detalle sobre lo que ha visto; están hinchados con nociones ociosas por su mente no espiritual. Han perdido la conexión con la cabeza, de la cual

todo el cuerpo, sostenido y sostenido por sus ligamentos y tendones, crece como Dios lo hace crecer. (Colosenses 2:18–19)

Además, si miras hacia atrás a la definición de milagros bíblicos que presenté en el primer capítulo, estos extraños ejemplos casi siempre pierden el blanco.

Entonces, mi consejo sería ignorar estas afirmaciones extrañas y sin sentido. Concéntrate en cambio en encontrar la verdad sobre las obras genuinas del Creador, con el objetivo de conocerlo a él y sus bendiciones sobrenaturales en tu vida.

4
¿Qué tan comunes son los milagros? ¿No son bastante raros?

Eso es lo que solía pensar, pero luego comencé mi investigación sobre lo milagroso. Cuando comencé a investigar este tema, mi curiosidad me impulsó a encargar una encuesta científica nacional, que fue realizada por Barna Research. [1]

¿Qué descubrimos? Curiosamente, la mitad de los adultos estadounidenses (51 por ciento) dijeron creer que los milagros de la Biblia ocurrieron tal como se describen. Los números, sin embargo, fueron más bajos entre los millennials (de 18 a 30 años) en comparación con los baby boomers (de 50 a 68 años) en un 43 por ciento frente a un 55 por ciento.

Cuando se les preguntó si los milagros son posibles hoy en día, dos de cada tres estadounidenses (67 por ciento) dijeron que sí, y solo el 15 por ciento dijo que no. Los demás no estaban seguros. Nuevamente, hubo diferencias generacionales, con adultos jóvenes menos propensos (61 por ciento) a creer que los boomers (73 por ciento). Por cierto, los republicanos eran más propensos a creer en los milagros modernos (74 por ciento) que los demócratas (61 por ciento), una estadística sobre la que no ofrezco ningún comentario.

Me interesaba lo que estaba generando el escepticismo de aquellos que no creen que los milagros puedan ocurrir en estos días. Las principales razones resultaron ser la falta de creencia en lo sobrenatural (44 por ciento) y la afirmación de que la ciencia moderna ha descartado la posibilidad de los milagros (20 por ciento). Si bien solo el 12 por ciento de los mayores de sesenta y nueve años mencionaron la ciencia como su obstáculo, ese número se duplicó entre los millennials.

Sobre todo, quería saber cuántas personas han tenido una experiencia que solo pueden explicar como un milagro de Dios. Descubrí que un sorprendente número de estadounidenses creen que Dios ha intervenido sobrenaturalmente en sus vidas.

Resulta que *casi dos de cada cinco adultos estadounidenses (38 por ciento) dijeron haber tenido una experiencia de este tipo, lo* que por extrapolación significa que *94.792.000*

estadounidenses están convencidos de que Dios ha realizado al menos un milagro personalmente para ellos. [2]

Incluso eliminando instancias que en realidad fueron solo coincidencias, como indudablemente lo serían muchas de ellas, eso aún deja una cantidad sorprendente de eventos aparentemente sobrenaturales. Entre varios grupos de edad, los datos se mantuvieron bastante consistentes: 35,5 por ciento entre los millennials y 39,7 por ciento entre los boomers.

¿La conclusión? Parece que los milagros no son tan raros como podríamos suponer.

5
¿No son más comunes las afirmaciones de milagros entre las personas sin educación?

Eso es sólo parcialmente cierto. Volviendo al estudio que encargué sobre el tema, encontramos que el porcentaje de personas que afirmaban haber experimentado personalmente un milagro disminuía con la educación: el 41 por ciento de los que tenían un diploma de escuela secundaria dijeron que habían tenido una intervención divina, en comparación con el 29 por ciento. por ciento de los graduados universitarios. Lo mismo ocurrió con los niveles de ingresos, con más escepticismo entre los ricos.

Pero antes de saltar a conclusiones, debemos dar un paso atrás y preguntarnos qué parte es el efecto y cuál es la causa. ¿Ciertos grupos no reconocen los milagros porque se consideran "demasiado inteligentes" para tales cosas? Tal vez no son abiertos y por lo tanto se excluyen incluso de considerar que algunas de sus propias experiencias podrían haber sido milagrosas. Seamos realistas: ¡las personas que no creen en los tesoros enterrados rara vez son quienes los encuentran!

También hay un versículo interesante en la Biblia que dice: “No tenéis porque no pedís a Dios” (Santiago 4:2). ¿Podrían más personas experimentar milagros si realmente le pidieran a Dios por ellos? Además, se nos dice en Mateo 13:58 que cuando Jesús estaba en su ciudad natal de Nazaret, “no hizo allí muchos milagros a causa de la falta de fe de ellos”.

¿Será que los más educados y ricos no experimentan tantos milagros como los demás simplemente porque no los piden ni los esperan? La cultura actual de escepticismo en nuestras escuelas y universidades sin duda sirve para disminuir la fe de sus estudiantes y, por lo tanto, al parecer, disminuye su apertura a lo milagroso.

Y vea esto: aunque la escéptica Harriet Hall descartó los informes sobrenaturales diciendo que eran "más comunes entre los incivilizados y sin educación", [1]una encuesta de 2004 mostró que el 55 por ciento de los médicos estadounidenses han visto resultados en sus pacientes que considerarían milagrosos. [2]¡Eso proviene de profesionales médicos altamente capacitados!

De hecho, las tres cuartas partes de los 1100 médicos encuestados están convencidos de que los milagros pueden ocurrir hoy en día, un porcentaje que en realidad es más alto que el de la población estadounidense en general. [3]

Diría que el rumor de que los milagros son solo para los simples entre nosotros simplemente no es cierto.

6
¿Has escuchado historias de sueños que considerarías milagrosos?

En una entrada anterior, hice referencia a una situación en la que las respuestas a un examen de química se dieron en un sueño la noche anterior al examen. Ese es realmente un escenario de ensueño para un estudiante que enfrenta un examen crucial, ¿no es así? ¡Seguro que podría haber usado algunos sueños como ese cuando estaba trabajando en mi título en la Facultad de Derecho de Yale! Desafortunadamente, eso nunca me sucedió a mí, pero aquí hay algo que realmente *sucedió* , curiosamente, a otro estudiante de Yale.

Benjamin, quien había obtenido el puntaje más alto en el SAT de cualquier estudiante en veinte años de una escuela pública de Detroit, ingresó a Yale con una beca completa. Se vio a sí mismo como algo especial, hasta el final de su primer semestre.

Ben estaba fallando en química, un requisito previo para cumplir su sueño de convertirse en médico. Todo dependía del examen final. Pero ni siquiera estaba cerca de estar listo para eso.

Esa noche oró. “Señor, la medicina es lo único que siempre quise hacer”, dijo. "¿Podrías decirme qué es lo *que* realmente quieres que haga?"

Tenía la intención de estudiar para el examen toda la noche, pero pronto se durmió. Todo parecía perdido, hasta que tuvo un sueño: estaba solo en un auditorio cuando una figura nebulosa comenzó a escribir problemas de química en la pizarra.

“Cuando fui a hacer la prueba a la mañana siguiente, era como *The Twilight Zone* ”, recordó. “Reconocí el primer problema como uno de los que había soñado. Y el siguiente, y el siguiente, y el siguiente, y aprobé el examen y obtuve una buena nota en química. Y le prometí al Señor que nunca más tendría que hacer eso por mí”.

Ben logró su objetivo de convertirse en médico. A los treinta y tres años, se convirtió en el director de neurocirugía pediátrica más joven del país, realizando operaciones pioneras en el Hospital Johns Hopkins. Separó gemelos unidos por el cerebro, realizó la primera neurocirugía exitosa en un feto, desarrolló nuevos métodos para tratar tumores del tronco encefálico y de la

médula espinal, y recibió el honor civil más alto de la nación, la Medalla Presidencial de la Libertad.

Además, una encuesta de 2014 clasificó a Benjamin Solomon Carson Sr. entre las diez personas más admiradas de Estados Unidos. Pero probablemente nunca hubiera llegado allí si no le hubiera pedido ayuda a Dios y se le hubiera dado un sueño que lo ayudó a aprobar un curso de química hace casi cincuenta años. [1]

Así que sí, ese es un ejemplo de muchos que puedo dar de sueños que considero de una fuente sobrenatural.

7
Usted fue una vez un periodista escéptico. ¿Qué te hizo empezar a creer en los milagros?

Eso es cierto, ¡y una buena pregunta! Un antiguo colega del *Chicago Tribune* expresó recientemente su sorpresa de que me hubiera apartado del ateísmo para seguir a Cristo. Él dijo: "Eras una de las personas más escépticas que conocía. Si te dijera que la tienda de delicatessen de la cuadra tenía un buen sándwich, no me creerías hasta que presente una docena de reseñas de restaurantes más un análisis químico certificado de los ingredientes de la Administración de Drogas y Alimentos.

Si bien eso fue exagerado (*un poco*), mi experiencia en periodismo y derecho tendió a amplificar mi personalidad naturalmente dubitativa. La redacción, con su actitud predominante de escepticismo burlón, era un ambiente ideal para mí. Y , sin embargo, irónicamente, fue mi escepticismo lo que finalmente me llevó a la fe en Jesús.

Como habrás leído en *The Case for Christ* o visto en la película del mismo nombre, fue la nueva creencia de mi esposa Leslie en Cristo lo que me llevó a investigar los fundamentos históricos del cristianismo. Estaba seguro de que mis objeciones terminarían socavando toda la religión y rescatándola de este "culto" a Jesús.

Para mi consternación, los datos de la ciencia (desde la cosmología y la física hasta la bioquímica y la conciencia humana) me convencieron de que había un Creador sobrenatural, mientras que la evidencia de la historia me convenció de que Jesús de Nazaret resucitó de entre los muertos, lo que confirma su identidad como el único Hijo de Dios.

La inexorable conclusión de que el cristianismo es verdadero me impulsó a poner mi confianza en Cristo y luego dejar mi carrera periodística para pasar mi vida contando a otros la historia de su muerte expiatoria en su nombre.

Sin embargo, mi naturaleza escéptica no desapareció. ¿Creí en los milagros? Sí, por supuesto, estaba convencido de que la resurrección y otros milagros ocurrieron como relatan

los Evangelios. Pero eso dejó abierta la pregunta de si Dios todavía está interviniendo sobrenaturalmente en la vida de las personas en el siglo XXI.

Estuve de acuerdo con el pastor y autor Timothy Keller, quien dijo: “No hay nada ilógico en los milagros si existe un Dios Creador. Si existe un Dios que es lo suficientemente grande como para crear el universo en toda su complejidad y vastedad, ¿por qué un mero milagro debería ser un esfuerzo mental tan grande? [1]

Pero eso no fue suficiente. Tuve que comprobarlo por mí mismo, y cuando lo hice, me convencí completamente de que Dios todavía está en el negocio de los milagros hoy.

8
¿Alguna vez has visto un milagro real?

Si vio la película *The Case for Christ* , pudo vislumbrar las asombrosas formas en que Dios obró en la vida de Leslie y en la mía. Yo creo que cada vez que alguien confía en Cristo, Dios hace un milagro espiritual en él o ella. Ese fue ciertamente el caso para nosotros.

La tensión que sientes entre los personajes que interpretan a Leslie ya mí en la película no fue un elemento dramático inventado por el guionista. Todo era demasiado real. De hecho, cuando Leslie me dijo que había decidido seguir a Jesús, la primera palabra que me vino a la mente fue *divorcio* . ¡Estaba seguro de que no quería casarme con un fanático de Jesús!

Luego, cuando comencé a investigar, Dios comenzó a hacer algo sobrenatural. Como muestra la película, Leslie oraba diariamente la promesa de Ezequiel 36:26: “Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré el corazón de piedra. . . y os daré un corazón de carne” (NASB).

Dios contestó esa oración, y mientras la evidencia estaba cambiando mi mente, el Espíritu de Dios estaba cambiando mi corazón. Francamente, ¡creo *que* fue un milagro!

Además, Leslie y yo hemos visto la obra misteriosa de Dios en nuestras propias vidas como seguidores de Cristo. Por ejemplo, un día durante la oración sentí el impulso de enviar un cheque de caja anónimo de quinientos dólares a una joven de nuestra iglesia que estaba luchando por recuperarse de una vida de abuso y dificultades financieras.

Leslie oró y sintió la misma urgencia. Sabíamos que esto no era algo conjurado de nuestras propias mentes porque esa cantidad constituía casi todo lo que teníamos en el banco en ese momento. Además, nos sentimos obligados a enviar el cheque por correo para que llegara el lunes siguiente.

El lunes por la mañana, antes de que llegara el correo de esa mujer, me llamó presa del pánico. “Por favor oren por mí”, suplicó. “Mi auto se descompuso el sábado por la tarde y dijeron que costaría casi quinientos dólares repararlo. ¡Simplemente no tengo el dinero! ¡No se que hacer!"

"Está bien", dije, tratando de ocultar mi emoción. “Leslie y yo rezaremos por ti”.

Esa tarde recibió el cheque anónimo, y Leslie y yo experimentamos el gozo de ser la respuesta a las oraciones sinceras de una hermana en Cristo.

¿Coincidencia? Para mí, fue un ejemplo extraordinario de un patrón continuo de la actividad sobrenatural de Dios en nuestras vidas.

9
¿Ha visto o experimentado alguna vez una sanidad divina?

Inmediatamente después del nacimiento de nuestra hija Alison, luchó contra una enfermedad misteriosa que puso en peligro su vida ▪ Algunos amigos cristianos oraron fervientemente por ella (yo todavía era ateo), y luego, de repente e inexplicablemente, volvió a estar sana. Los médicos nunca entendieron lo que había sucedido, pero hoy me parece claro que nuestra hija sana es un testimonio de la intervención de Dios.

Además, al principio de mi vida cristiana, yo también pasé por un episodio grave e inexplicable con mi propia salud, y esta vez Leslie y yo oramos por sanidad. Unos días después recuperé la salud por completo. Ni nosotros ni mis médicos entendimos nunca lo que pasó, pero Leslie y yo creemos que Dios contestó nuestras oraciones sinceras.

de los milagros más claros que he “experimentado” es uno que puedes experimentar de la misma manera: escuchando la grabación de una curación tal como sucedió. Me refiero a la historia de Duane Miller, un pastor cuyo mayor disfrute provino de la predicación y el canto en su pequeña iglesia en Texas. [1]

Cuando se despertó con gripe una mañana, su garganta era como papel de lija y su voz se “atrapa” con las palabras. Cada sílaba era dolorosa. La gripe pronto desapareció, pero su tráquea permaneció en llamas y su voz se redujo a un susurro áspero.

A todos los efectos prácticos, la voz de Miller se había ido. Como ya no podía predicar, renunció a su pastorado. Durante los siguientes tres años fue examinado por sesenta y tres médicos. El diagnóstico: el virus de la gripe había destruido los nervios de sus cuerdas vocales, dejándolas laxas. Cuando preguntó sobre su pronóstico de recuperación, un médico le dijo: “Cero”.

Más tarde, a pesar de las protestas de Miller, su antigua clase de escuela dominical lo convenció para que hablara. Se usó un micrófono especial para amplificar la voz ronca y ronca de Miller.

El texto del que habló, curiosamente, fue el Salmo 103, que habla de la capacidad de Dios para sanar. Mientras enseñaba, su sensación de asfixia desapareció repentinamente. “Por primera vez en tres años, podía respirar libremente”, recordó. “Escuché un grito ahogado de la multitud, y fue entonces cuando yo también me di cuenta de que mi voz había regresado”.

Su audiencia atónita comenzó a aplaudir y animar; su esposa, Joylene, rompió a llorar. Los exámenes médicos posteriores mostraron que su garganta parecía como si nunca hubiera tenido ningún problema; de hecho, incluso el tejido cicatricial había desaparecido. Hoy, Miller es pastor una vez más e, irónicamente, habla todos los días en su propio programa de radio.

¿Dios sana hoy? Estoy convencido de que en muchos casos lo hace.

10
¿Por qué crees que los milagros son tan importantes?

Evidentemente , los milagros son importantes para la persona que recibe la sanidad o provisión sobrenatural de Dios. ¡No creo que nadie que haya experimentado uno lo discuta!

Pero los milagros son importantes de una manera mucho más amplia; importan porque captan la atención de las personas y, en muchos casos, sirven para cambiar la mentalidad de las personas acerca de Dios y su oferta de perdón y liderazgo en sus vidas.

Jesús dijo una vez a una multitud de oyentes que se resistían: "No me crean si no hago las obras de mi Padre. Pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y entendáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre" (Juan 10:37–38). En otras palabras, les estaba diciendo que dejaran que las obras milagrosas que había realizado los persuadieran de la validez de su mensaje.

Podemos ver este vínculo en Marcos 2, donde Jesús estaba enseñando en Capernaum, y algunos hombres le llevaron a su amigo paralítico con la esperanza de que Jesús lo sanara. Después de descubrir cuán llena estaba la casa donde Jesús estaba enseñando, abrieron un agujero en el techo y bajaron a su amigo por la abertura. Al ver su fe, Jesús le dijo al paralítico: "Hijo, tus pecados te son perdonados" (v. 5).

Esto sorprendió y preocupó a los líderes religiosos que estaban presentes porque sabían que solo Dios podía perdonar los pecados. Entonces ellos, sin entender quién era Jesús realmente, consideraron su declaración como una blasfemia.

Esto es lo que Marcos 2:8–12 nos dice que sucedió a continuación:

Inmediatamente Jesús supo en su espíritu que esto era lo que estaban pensando en sus corazones, y les dijo: "¿Por qué están pensando estas cosas? ¿Qué es más fácil: decirle a este paralítico: 'Tus pecados te son perdonados', o decirle: 'Levántate, toma tu camilla y anda'? Pero quiero que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados".

Entonces le dijo al hombre: “Te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”. Se levantó, tomó su camilla y salió a la vista de todos.

Jesús explicó explícitamente el propósito de su milagro aquí: dijo que iba a sanar al hombre para que "supieran que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados". Luego, después de que el hombre se puso de pie, agarró su camilla y salió frente a todos, el versículo 12 nos dice: “Esto asombró a todos y alabaron a Dios, diciendo: '¡Nunca hemos visto algo así!' ”

Esta fue una clara ilustración de cuán importantes pueden ser los milagros, lo que lleva a las personas a confiar y adorar al Dios detrás de los milagros.

11
¿Pueden los milagros realmente persuadir a los escépticos hoy?

Permítanme contarles sobre el Dr. Craig Keener, un erudito al que entrevisté para mi libro *The Case por Milagros* . Cuando era joven, Keener era ateo, pero recuerda haber dicho una vez: "Si alguien está ahí afuera, si hay un Dios o dioses, entonces por favor muéstramelo".

Poco después, estaba caminando de la escuela a su casa cuando un par de cristianos lo desafiaron. Su enfoque evangelístico fue realmente tosco y no tenían el conocimiento que necesitaban para responder las preguntas de Keener, pero Dios usó el encuentro de la misma manera.

"Mientras caminaba a casa", me dijo, "me sentí convencido por el Espíritu Santo. Pasé por una iglesia católica y vi una cruz en lo alto del campanario. Yo sabía acerca de la Trinidad, y me preguntaba si la Trinidad me estaba menospreciando. Finalmente llegué a mi dormitorio, donde comencé a discutir conmigo mismo: *Esto no puede estar bien. ¿Pero y qué pasa si lo es?* Y entonces lo sentí".

"¿Sentir qué?" Yo pregunté.

"La misma presencia de Dios, justo ahí, justo en ese momento, justo en mi habitación. Había estado esperando evidencia empírica, pero en cambio Dios me dio algo más: la evidencia de su presencia. Estaba simplemente abrumado por la presencia palpable de Dios. Era como si alguien estuviera allí mismo en la habitación conmigo, y no era algo que yo estaba generando porque no era lo que necesariamente quería".

"¿Cómo respondiste?" Yo pregunté.

"Dije, 'Dios, esos tipos dijeron que Jesús murió por mí y resucitó y eso es lo que me salva. Si eso es lo que dices, lo aceptaré. Pero no entiendo cómo funciona eso. Así que si quieres salvarme, tendrás que hacerlo tú mismo. "

"¿Y lo hizo?"

“De repente, sentí algo corriendo por mi cuerpo que nunca antes había experimentado. Salté y dije: '¿Qué fue eso?' Sabía que Dios había entrado en mi vida. En ese momento me llené de asombro y adoración”.

Dos días después, Keener caminó hasta una iglesia cercana, donde el pastor le preguntó: "¿Está seguro de que ha sido salvo?". Keener dijo: “No, no sé si lo hice bien”. Entonces el ministro lo dirigió en una oración de arrepentimiento y fe.

“Sentí la misma abrumadora sensación de la majestad, la grandeza y la genialidad de Dios”, me dijo Keener. “Sentí una especie de alegría que nunca antes había experimentado. Y por primera vez entendí cuál era mi propósito. Cuál es *el* propósito. . . vivir para él, servirlo, adorarlo”.

Ese es uno de muchos ejemplos, pero sí, lo milagroso a menudo convence a los escépticos incluso hoy en día.

12
David Hume dijo que los milagros violarían las leyes de la naturaleza y, por lo tanto, son imposibles. ¿Tu respuesta?

D avid Hume fue uno de los escépticos más famosos de la historia. Aunque vivió en el siglo dieciocho, un ateo me dijo que el caso de Hume contra los milagros sigue siendo “un argumento demoledor” hoy en día.

Pero, ¿está justificada la reputación de Hume? Le planteé esa pregunta al Dr. Craig Keener. “Bueno, seamos honestos: sus argumentos contra los milagros se basan en presuposiciones y razonamientos circulares”, me dijo.

“Dame un ejemplo”, le dije.

“Hume define 'milagro' como una violación de la ley natural, y define 'ley natural' como principios que no pueden ser violados. Así que está descartando la posibilidad de milagros desde el principio. Está suponiendo lo que pretende probar, que es un razonamiento circular. De hecho, es un sesgo anti-sobrenatural, no un argumento filosófico convincente”.

“¿Está equivocado al llamar a los milagros una violación de las leyes de la naturaleza?” Yo pregunté.

“Hoy entendemos que las leyes *describen* el patrón normal de la naturaleza, no *las prescriben* . En otras palabras . . .” Giró en su silla para recuperar un bolígrafo de su escritorio, levantándolo para que yo lo viera. “Si dejo caer este bolígrafo, la ley de la gravedad me dice que caerá al suelo. Pero si me acercara y agarrara el bolígrafo en el aire, no estaría violando la ley de la gravedad; Simplemente estaría interviniendo. Y ciertamente si Dios existe, tendría la capacidad de intervenir en el mundo que él mismo creó”.

Luego agregó Keener. “Hume simplemente rechaza cualquier evidencia que contradiga su tesis”.

Pregunté: "¿Qué pasa con la afirmación de Hume de que la experiencia uniforme de la humanidad es que los milagros no ocurren?"

“Esa es una afirmación, no un argumento. Lo que está diciendo es: 'Los milagros violan el principio de que los milagros nunca suceden'. [1] Nuevamente, observe cuán circular es eso. Además, sus criterios para evaluar los milagros son demasiado vagos e incluso contradictorios. Por ejemplo, exigiría que los testigos tuvieran un buen sentido incuestionable, pero luego parece cuestionar el buen sentido de cualquiera que afirme haber presenciado un milagro”.

Otros académicos están de acuerdo con las críticas de Keener. David Johnson, quien obtuvo su doctorado en filosofía en la Universidad de Princeton, dijo que los argumentos de Hume sobre los milagros “no tienen ningún mérito”. [2] Añadió: “La opinión que hay en el ensayo de Hume. . . cualquier argumento, respuesta u objeción que sea incluso superficialmente bueno, mucho menos poderoso o devastador, es simplemente un mito filosófico”. [3]

13
¿Cómo podemos escudriñar mejor las historias sobre milagros?

Ésa es una pregunta con la que he luchado. Cuando tuve la oportunidad de entrevistar al Dr. Craig Keener, le pregunté cómo pensaba que la gente debería ver las afirmaciones de milagros.

"Creo que deberíamos mirar la evidencia con una buena dosis de escepticismo pero también con una mente abierta", comenzó. "¿Hay testigos presenciales? Cuando tenemos testigos múltiples, independientes y confiables, esto aumenta la probabilidad de que su testimonio sea exacto. ¿Los testigos tienen una reputación de honestidad? ¿Tienen algo que ganar o perder? ¿Tuvieron una buena oportunidad de observar lo que ocurrió? ¿Hay corroboración? ¿Existen registros médicos? ¿Cuáles fueron las circunstancias precisas y el momento del evento? ¿Existen explicaciones naturalistas alternativas para lo que sucedió?".

Señalé que el profesor ateo Jerry Coyne dijo que se necesitaría "evidencia masiva, bien documentada y ya sea replicada o corroborada de forma independiente de fuentes múltiples y confiables" para tener confianza en un milagro. [1]

"¿Replicable?" Keener respondió. "Los milagros son únicos. Son parte de la historia, que no se puede repetir. ¿Cómo podríamos comprobar si una persona resucitó de entre los muertos, dispararle e intentarlo de nuevo? No lo creo", dijo entre risas. "Pero aparte de eso, tenemos muchos casos que cumplen con el estándar del que habla Coyne".

"¿Cuál es la carga de la prueba apropiada?" Yo pregunté. "Muchos escépticos dicen que las afirmaciones extraordinarias requieren pruebas extraordinarias". [2]

"La pregunta es cómo definir un término ambiguo como 'extraordinario'. Los escépticos a menudo ponen el listón infinitamente alto. Creo que necesitamos pruebas *suficientes* y *creíbles* , que varían en cada caso. El estándar debe ser razonable para que no seamos demasiado crédulos, pero no descartamos cosas desde el principio".

"¿Qué estándar sugieres?"

"En derecho civil, el estándar es 'más probable que improbable'. Ese es también el estándar que la mayoría de los historiadores aplican en su trabajo. Así que creo que este es un punto de

referencia apropiado para aplicar al evaluar afirmaciones de milagros. En última instancia, por supuesto, las personas verán los eventos a través de su propia red interpretativa”.

“En otras palabras, esto realmente es un problema de visión del mundo, ¿no es así?” Yo dije.

"Seguramente. Si le das a los milagros una probabilidad cero de que alguna vez ocurran, como hizo [el escéptico David] Hume, entonces no vas a encontrar ninguno. Pero si mantienes la mente abierta y sigues la evidencia a donde sea que te lleve, bueno, podría llevarte a lugares inesperados”.

14
“Seguir la evidencia adondequiera que nos lleve” parece prudente. ¿Adónde nos lleva con respecto a los milagros hoy?

Incluso después de que llegué a la fe, aún conservaba un poco de escepticismo”, me dijo el Dr. Craig Keener. “Como cristiano, en principio creía en los milagros, pero debo admitir que dudaba de la veracidad de muchas afirmaciones que escuchaba”.

Ciertamente podría relacionarme con eso. Como ex reportero de un periódico con formación tanto en periodismo como en derecho, solía enorgullecerme de no tomar nada al pie de la letra. Esa vena escéptica no se desvanece fácilmente, y estoy seguro de que parte de ella nunca lo hará.

A pesar de sus dudas, Keener me dijo que "trató de mantener la honestidad intelectual" en su investigación, y siguió los hechos dondequiera que lo condujeran. ¿Y adónde condujeron?

“Dondequiera que miraba, me encontraba con afirmaciones de milagros que encajaban mejor con una explicación sobrenatural que con una conclusión naturalista. Muy pronto, hubo una avalancha de ejemplos”.

"¿Como?"

"Como . . .” repitió, mientras lo veía hacer una pausa para revisar años de investigación y 1.172 páginas de información que había escrito sobre milagros. Finalmente, respondió de manera sincera pero animada.

“Las cataratas y los bocios se curaron instantánea y visiblemente”, dijo. “Paralíticos de repente capaces de caminar. Curación radical de la esclerosis múltiple. Los huesos rotos se repararon de repente. Oído para sordos. Vista para ciegos. Voces restauradas. Quemaduras desapareciendo. La hemorragia masiva se detuvo. Riñones defectuosos curados. Artritis reumatoide y osteoporosis: desaparecidas. La vida devuelta a los muertos, incluso después de varias horas.

“Tengo cuentas de todo el mundo: China, Mozambique, Filipinas, Nigeria, Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, Indonesia, Corea del Sur y otros países. Testigos oculares múltiples e

independientes con reputación de integridad, incluidos médicos. Nombres, fechas, documentación médica en muchos casos. Incluso hay un estudio científico revisado por pares que confirma la curación de los sordos.

"Y el momento suele ser el elemento más dramático: resultados instantáneos justo después de las oraciones a Jesús. Muchas curaciones de cáncer también (tumores cerebrales malignos y sarcoma de células reticulares, por ejemplo), pero no incluí la mayoría de ellos en mi libro, ya que sabía que la gente los descartaría como remisiones espontáneas. Aún así, cuando la remisión ocurre tan rápida y completamente después de oraciones específicas, eso es muy sospechoso".

Y tu conclusión de todo esto es... ¿cuál? Yo pregunté.

"Que aparte de algún tipo de intervención divina, muchos de estos fenómenos parecen inexplicables. En otras palabras, muchos de estos casos se ajustan mejor a una explicación sobrenatural que a una natural".

Estoy de acuerdo, y no podría haberlo dicho mejor.

15
¿Por qué tantos relatos de milagros vienen de lugares lejanos?

Esa es una pregunta desafiante. No puedo responder fácilmente con capítulos y versículos de la Biblia, pero creo que hay enseñanzas bíblicas que nos ayudan a saber cómo responder.

Sin embargo, lo primero que debo decir es que hay *muchos* informes de milagros aquí en casa. Mencioné anteriormente el estudio que encargué con Barna Research. Los resultados fueron impresionantes. Encontramos que casi dos de cada cinco adultos estadounidenses (38 por ciento) dijeron creer que Dios ha intervenido sobrenaturalmente en sus vidas. Y cuanto más investigaba sobre este tema, más historias caseras escuchaba.

Dicho esto, parece haber una concentración de milagros reportados en otras partes del mundo, como sanidades divinas en Mozambique y sueños y visiones en el Medio Oriente. ¿Porqué es eso? Aquí hay algunos pensamientos.

Primero, Dios parece obrar donde más se le necesita. En Occidente tenemos un acceso mucho mayor a recursos como suministros médicos, equipos de prueba, médicos y hospitales, todo lo cual nos hace más autosuficientes. Así que Dios parece enfocar sus actividades donde la gente lo necesita más críticamente.

Segundo, las personas en esas áreas de necesidad a menudo son más diligentes en clamar a Dios por ayuda, y él también tiende a ir a donde más lo invitan (Santiago 4:2). Hay un tema recurrente en la Biblia que nos asegura que las oraciones del pueblo de Dios llegan a los oídos de Dios y que él responde a sus necesidades en consecuencia (ver, por ejemplo, Salmo 18:6, Salmo 34:15 y Santiago 5:4).

En tercer lugar, parece haber un aspecto de la promesa de Jesús acerca de la venida del Espíritu Santo que es relevante: “Cuando él venga, probará al mundo que está equivocado en cuanto al pecado, la justicia y el juicio” (Juan 16:8). Específicamente, Jesús enseñó que, como parte de la empresa evangelizadora de Dios, enviaría su Espíritu por todo el mundo para hacer lo necesario para despertar a las personas a las realidades de su pecado, a su necesidad de su justicia y al juicio venidero.

Creo que esto incluye su trabajo sobrenatural en lugares donde es difícil para nosotros trabajar naturalmente, incluidos, sí, lugares como Mozambique y el Medio Oriente. Quizás esto sea al menos parte de lo que la Biblia quiere decir cuando habla de Dios yendo delante de nosotros, su pueblo.

Dios va a lugares a los que aún no podemos ir, hace un trabajo que aún no podemos hacer y alcanza a las personas a las que aún no podemos llegar. ¿Y qué lo motivaría a hacer todo eso?

"Porque tanto amó Dios al mundo."

16
¿Puede Dios todavía levantar a la gente de entre los muertos hoy?

El 20 de octubre de 2006, un mecánico de automóviles de cincuenta y tres años llamado Jeff Markin entró en la sala de emergencias del Hospital Palm Beach Gardens en Florida y luego se desplomó a causa de un ataque al corazón. Durante cuarenta minutos, el personal de la sala de emergencias trabajó frenéticamente para revivirlo, dándole siete descargas con el desfibrilador, pero no respondía.

Finalmente, el cardiólogo supervisor, Chauncey Crandall, un médico muy respetado y profesor de la facultad de medicina, fue contratado para examinar el cuerpo. La cara, los dedos de los pies y de las manos de Markin ya se habían vuelto negros por la falta de oxígeno. Sus pupilas estaban dilatadas y fijas. No tenía sentido tratar de resucitarlo. A las 8:05 pm, fue declarado muerto.

Crandall llenó el informe final y se volvió para irse. Pero rápidamente sintió una compulsión extraordinaria. “Sentí que Dios me estaba diciendo que me diera la vuelta y orara por el paciente”, dijo más tarde. Esto parecía una tontería, por lo que trató de ignorarlo, solo para recibir un segundo e incluso más fuerte impulso divino.

Una enfermera ya estaba desconectando los fluidos intravenosos y limpiando el cuerpo con una esponja para llevarlo a la morgue. Pero Crandall comenzó a rezar sobre el cadáver: “Padre, Dios, clamo por el alma de este hombre. Si él no te conoce como su Señor y Salvador, por favor levántalo de entre los muertos ahora mismo en el nombre de Jesús”.

Crandall le dijo al médico de la sala de emergencias que usara la paleta para electrocutar al cadáver una vez más. El médico protestó: “Lo he electrocutado una y otra vez. Él está muerto." Pero cumplió de todos modos, por respeto a su colega.

Instantáneamente, el monitor saltó de línea plana a un latido cardíaco normal de aproximadamente setenta y cinco latidos por minuto con un ritmo saludable. “En mis más de veinte años como cardiólogo, nunca había visto un latido cardíaco restaurado de manera tan completa y repentina”, dijo Crandall.

Markin inmediatamente comenzó a respirar sin ayuda, y la negrura desapareció de su rostro, dedos de manos y pies. La enfermera entró en pánico porque temía que el paciente quedara discapacitado permanentemente por la falta de oxígeno, pero nunca mostró signos de daño cerebral. [1]

De hecho, a la luz de las circunstancias, las explicaciones naturales parecen huecas y forzadas, y no pueden explicar los dos impulsos misteriosos que hicieron que Crandall se volviera loco y orara por una víctima que ya había sido declarada muerta. En ausencia de esos impulsos divinos, Jeff Markin estaría hoy en su tumba.

¿Puede Dios todavía resucitar a la gente de entre los muertos? Él puede, ¡ya veces lo hace!

17
¿Por qué las historias creíbles de milagros no convencen a los escépticos de que los eventos sobrenaturales son posibles?

Eso realmente depende del escéptico. ¿Está él o ella dispuesto a seguir la evidencia dondequiera que le lleve? ¿O ya está decidido y, por lo tanto, es impermeable a las afirmaciones que hace la gente, bien documentadas o no?

Cuando era ateo, ciertamente me resistía a tales afirmaciones, pero afortunadamente tuve la apertura suficiente para tratar de dejar de lado mis prejuicios y examinar la evidencia. En última instancia, fue la evidencia de la resurrección de Jesús lo que me abrió los ojos y cambió mi vida. Pero para muchos escépticos parece que la duda se ha convertido en su religión, y se aferran a ella obstinadamente, incluso cuando los hechos se oponen a ellos.

Por ejemplo, el profesor Craig Keener me contó una historia sobre el filósofo David Hume y el destacado científico y matemático francés Blaise Pascal.

“La sobrina de Pascal, Marguerite Perrier, sufría de una fístula severa y prolongada en el ojo que despedía un olor repulsivo. En un monasterio, el 24 de marzo de 1656, se curó por completo de manera espectacular, incluso el deterioro de los huesos desapareció de inmediato. Había pruebas médicas y de testigos oculares; la diócesis verificó la curación. Incluso los médicos reales la examinaron, y la reina misma declaró que había sanado. En los meses siguientes, siguieron otras ochenta afirmaciones de milagros.

“Así que aquí tienes milagros que fueron recientes, públicos, atestiguados por muchos testigos e incluso médicos, todos los cuales cumplieron con los criterios de evidencia de Hume. Pero finalmente descartó todo esto como irrelevante”.

"¿Por qué?" Yo pregunté.

“Sobre la base de que los milagros simplemente no son posibles porque violan la naturaleza”, explicó Keener.

Pero ese, como ven, es el enfoque de alguien que ya ha tomado una decisión y que, por lo tanto, descarta nuevas pruebas sin más. Los filósofos describen esto como una “teoría

dominante”, una presuposición que eclipsa y resiste cualquier cosa que parezca contradecirla. Pero una vez que sucumbimos a ese tipo de pensamiento, ya no somos buscadores de la verdad tratando de descubrir qué es real. En cambio, nos hemos convertido en defensores de una posición, incluso cuando se vuelve cada vez más evidente que nuestra posición es incorrecta.

Así que, nuevamente, mi consejo es tratar de reconocer y dejar de lado nuestros prejuicios y ser amantes de la verdad, siguiendo los hechos dondequiera que nos lleven. Y como creo que está viendo, hay más y más hechos que apuntan a un Dios que hace milagros y que se preocupa mucho por nosotros. Sobre *ti* _

“Entonces conoceréis la verdad”, dijo Jesús en Juan 8:32, “y la verdad os hará libres”.

18
¿Cómo puede Dios escuchar mis oraciones, especialmente cuando tantas otras personas están orando al mismo tiempo?

Esto parece un milagro incomprensible en sí mismo: la idea de que Dios podría permanecer en sintonía con las preocupaciones de ocho mil millones de personas en el mundo, y mucho menos responder a sus oraciones. Muchas personas luchan con esto y asumen que incluso si Dios es superpoderoso y sabio, seguramente no se rebajará a escuchar sus pequeñas preocupaciones.

Piensa otra vez.

Según la Biblia, y la experiencia de innumerables personas en todo el mundo, Dios escucha, se preocupa y puede ayudar. De hecho, la Biblia nos asegura que él es todopoderoso, omnisciente, está presente en todas partes y es capaz de consolarnos "en todas nuestras tribulaciones, para que podamos consolar a los que están en cualquier tribulación con el consuelo que nosotros mismos recibimos de Dios". " (2 Corintios 1:4).

Sí, eso es alucinante. Y alentador, también. No puedo explicar cómo Dios puede escuchar todas nuestras oraciones. De hecho, ni siquiera puedo explicar cómo nuestros sistemas de navegación pueden rastrear todos nuestros autos, recordar a dónde queremos ir y decirnos cuándo y dónde girar, darnos nombres de calles e incluso incluir consejos sobre en qué carril conducir. Y eso se basa en mera tecnología humana. ¡ Pero *imagínese* lo que el Creador de todo, incluidas nuestras pequeñas mentes inteligentes, puede rastrear!

Aquí hay algunas promesas de la Biblia que espero lo animen:

> Los justos claman, y el SEÑOR
> los escucha;
> los libra de todas sus angustias.
> Cercano está el SEÑOR a los quebrantados de corazón
> y salva a los que están contritos de
> espíritu. (Salmo 34:17–18)

¿Quién como el SEÑOR nuestro Dios,
el que está sentado en lo alto,
quien se agacha a mirar
sobre los cielos y la tierra? (Salmo 113:5–6)

Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios:
que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. (1 Juan 5:14)

Dios verdaderamente es asombroso, y es capaz de hacer lo que nos parece imposible. Él puede escuchar nuestras oraciones, preocuparse por nuestras necesidades y hacer “mucho más de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).

Entonces, en lugar de tratar de descubrir el potencial milagroso de la oración, recomendaría que simplemente *oremos* .

19
¿Por qué Dios no siempre contesta mis oraciones y me da lo que pido?

Esa es una pregunta que casi todas las personas que oran se hacen en un momento u otro. Se podría decir mucho en respuesta, pero ofreceré solo algunas ideas sobre este asunto desafiante.

Primero, sus oraciones podrían bloquearse porque su relación con Dios no está donde debe estar. Hay un versículo aleccionador en Isaías 59:2: "Vuestras iniquidades os han hecho separación de vuestro Dios; vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro, para que no oiga. Entonces, a veces, las oraciones de las personas se bloquean porque hay una separación entre ellos y el Padre, mientras que sus promesas de ayuda y provisión se hacen a aquellos que primero confían en él y lo siguen.

Pero hay una oración que absolutamente promete responder. Se declara de diferentes maneras en diferentes lugares de la Biblia. Aquí están algunos ejemplos:

> Ten piedad de mí, oh Dios,
> según tu amor inagotable;
> conforme a tu gran compasión
> borra mis transgresiones.
> Lava toda mi iniquidad
> y límpiame de mi pecado. (Salmo 51:1–2)

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad. (1 Juan 1:9)

Si declaras con tu boca: "Jesús es el Señor", y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Porque es con tu corazón que crees y eres justificado, y es con tu boca que profesas tu fe y eres salvo. Como dice la Escritura, "Cualquiera que crea en él nunca será avergonzado. . . . [Él] es el Señor de todos y bendice abundantemente a todos los que lo invocan". (Romanos 10:9–12)

En segundo lugar, más allá de asegurarnos de que nuestra relación con Dios sea correcta, debemos estar seguros de que realmente estamos orando y dándole a conocer nuestras peticiones (Filipenses 4:6). Las ilusiones no son lo mismo que la oración. A veces, como nos advierte Santiago 4:2, "no tenéis porque no pedís a Dios". Además, como explica el siguiente versículo (v. 3), debemos asegurarnos de que también estamos pidiendo por motivos puros.

Pero aun cuando tengamos estas cosas correctas, todavía necesitamos dejar espacio para la sabiduría de Dios con respecto a nuestras peticiones. A veces no nos da lo que le hemos pedido porque sabe lo que es mejor para nosotros y está dispuesto a decepcionarnos para discipularnos mejor. Como dijo la autora cristiana Tricia Lott Williford: "No existe una fórmula con la que podamos contar cuando Jesús dice que sí y cuando dice que no. Ese es el problema con la soberanía: él puede decidir sí, no, si, cuándo y cómo. No podemos imaginarnos qué decidirá, y no podemos basar nuestra propia confianza en su favor. Sin embargo, podemos basar nuestra confianza en su fidelidad". [1]

Y, agregaría, podemos seguir orando mientras tanto al Dios que nos ama más de lo que podemos imaginar.

20
¿No han demostrado los estudios que la oración no hace ninguna diferencia?

El Estudio de los Efectos Terapéuticos de la Oración de Intercesión (STEP, por sus siglas en inglés), realizado bajo los auspicios de la Facultad de Medicina de Harvard, es un estudio bien conocido que parecía decir exactamente eso. Fue un ensayo clínico de diez años de los efectos de la oración en 1.802 pacientes con derivación cardíaca en seis hospitales, ¡con un costo de $ 2,4 millones! [1]

El estudio se centró en las personas que se sometían a una cirugía de derivación cardíaca. Fueron separados en tres grupos: uno por el que se oró y un segundo por el que no, aunque ninguno de ellos sabía si se oraba por ellos o no. Se oró por un tercer grupo y así se les dijo. Luego, el equipo realizó un seguimiento de quién tuvo complicaciones de sus cirugías.

"Los resultados fueron muy reveladores", dijo el escéptico Michael Shermer. "No hubo diferencia en la tasa de complicaciones para los pacientes por los que se oró y los que no. Nada. Cero. De hecho, aquellos que sabían que estaban orando por ellos tuvieron *más* complicaciones. Entonces, cuando vas más allá de las anécdotas y usas el método científico, no hay evidencia de lo milagroso".

Parece aleccionador, pero miremos más profundo.

Entrevisté a una profesora de estudios religiosos en la Universidad de Indiana, Candy Gunther Brown, quien obtuvo su doctorado en Harvard y escribió *Testing Prayer: Science and Healing* , publicado por Harvard University Press. Le pregunté a Brown sobre el estudio STEP .

"Si vas a estudiar la oración", respondió ella, "¿no sería importante quién oraba, a quién le oraban y cómo oraban?".

Resulta que las personas que oraban en ese estudio eran miembros de la llamada Escuela de la Unidad del Cristianismo en Lee's Summit, Missouri. Esta es una secta que niega las enseñanzas bíblicas sobre la divinidad de Jesús, el pecado y la salvación, la Trinidad, la Biblia y casi cualquier otra doctrina cristiana clave.

Es más, Brown me dijo: “Los líderes de Unity han negado durante mucho tiempo que la oración hace milagros e incluso han llamado 'inútiles' a las oraciones de petición. [2]

¡Así que este estudio tan promocionado, que parece desacreditar el poder de la oración, es en realidad un estudio desacreditado de lo que sucede cuando las personas que no creen en la oración expresan “oraciones” por otros!

“Al final”, pregunté, “¿este estudio nos dice *algo* que sea útil?”

“Bueno”, respondió Brown, “es instructivo sobre cómo *no* realizar un estudio de la oración cristiana”.

21
¿Se han realizado otros estudios más positivos sobre el impacto de la oración?

Le planteé esa pregunta a la Dra. Candy Gunther Brown, profesora de estudios religiosos en la Universidad de Indiana, quien ha centrado gran parte de su energía en esta misma pregunta.

“Ha habido estudios de 'estándar de oro' antes y después del estudio [Harvard STEP] que llegaron a la conclusión opuesta: que el grupo que recibió oración tuvo *mejores* resultados”, dijo.

"¿En realidad?" Yo pregunté. "¿Me puede dar algunos ejemplos?"

Southern Medical Journal revisado por pares ”, dijo. “Fue un estudio prospectivo, aleatorizado, doble ciego y controlado de cuatrocientos sujetos”.

Explicó que a los cristianos nacidos de nuevo, tanto católicos como protestantes, se les dio el nombre, la condición y el diagnóstico del paciente. Recibieron instrucciones de orar al Dios judeocristiano “para una pronta recuperación y para la prevención de complicaciones y muerte, además de otras áreas de oración que creían beneficiosas para los pacientes”.

"¿Los resultados?" Yo pregunté.

“Los pacientes en el grupo de oración tuvieron menos insuficiencia cardíaca congestiva, menos paros cardíacos, menos episodios de neumonía, fueron intubados y ventilados con menos frecuencia y necesitaron menos terapia con diuréticos y antibióticos”, dijo.

“Eso es muy interesante”, respondí.

“Luego, aproximadamente una década después”, continuó Brown, “se publicó un estudio de replicación realizado por el Dr. William S. Harris y sus colegas en *Archives of Internal Medicine* ”.

“¿Fueron similares los resultados?”

“Este fue un estudio de 'estándar de oro' de los efectos de la oración de intercesión en casi mil pacientes coronarios admitidos consecutivamente. La mitad recibió oración; la otra mitad no. Y nuevamente, el grupo que recibió oración tuvo mejores resultados que el grupo de control”.

“Entonces déjame aclarar esto”, dije. “Estos estudios afirmaron que quienes recibieron oración tuvieron mejores resultados que quienes no lo hicieron”.

Marrón asintió. "Así es."

Alguien dijo que las malas noticias viajan por medio mundo mientras que las buenas noticias aún se están poniendo los zapatos. Lamentablemente, el estudio STEP negativo y defectuoso ha sido muy publicitado y discutido sin cesar, mientras que pocos han oído hablar de estos otros estudios que refuerzan la validez de la oración. Espero que se anime a escuchar estos resultados y que juntos podamos llevar esta buena noticia a otros.

La oración sincera, cuando es expresada al Dios verdadero por personas de fe genuina, realmente marca la diferencia.

22
¿Puede la ciencia realmente investigar los efectos de la oración?

Esa es otra pregunta que le hice a la profesora de estudios religiosos de la Universidad de Indiana, Candy Gunther Brown.

“De varias maneras”, me dijo Brown. “Por un lado, los registros médicos se pueden comparar antes y después de la oración. ¿Hubo una condición que fue diagnosticada? ¿Las radiografías, análisis de sangre u otros procedimientos de diagnóstico muestran enfermedad o lesión? ¿Y luego hubo alguna resolución de esa condición?

“Por supuesto, no puedes probar que Dios los sanó, incluso si su enfermedad desaparece”, intervine.

"Correcto. Puede haber habido tratamiento médico, o puede estar involucrado el efecto placebo, o una remisión espontánea. Incluso las pruebas de diagnóstico pueden estar abiertas a la interpretación. Además, las recaídas pueden ocurrir más tarde”, respondió ella. “Por otro lado, si no hay mejoría o empeoramiento de su enfermedad, entonces podemos decir que definitivamente *no* se produjo una cura milagrosa. La ciencia es mejor para refutar cosas que para probarlas”.

“Los estudios clínicos también pueden ser de ayuda,” ofrecí.

"Eso creo. Están configurados para una ventana de tiempo a corto plazo para que podamos medir lo que sucede después de la intervención de la oración. Ahora, puede haber complicaciones, como personas ajenas al estudio que están orando por personas dentro del estudio, o la aplicación de tratamiento médico, o recaídas posteriores. Y, por supuesto, todos aportan sus propias suposiciones cuando interpretan los datos, dependiendo de dónde se encuentren en el espectro”.

"¿El espectro?"

“Sí, en un extremo del espectro están aquellos que esperan que los milagros sean muy, muy probables. Creen que Dios interviene con frecuencia en la naturaleza. Pueden llegar rápidamente a la conclusión: 'Dios ha sanado a esta persona a través de la oración'. Pero las

personas en el extremo opuesto del espectro comienzan con la suposición de que los milagros *nunca* suceden. Si hay una probabilidad cero, entonces, independientemente de cuán fuerte sea la evidencia, tiene que haber una explicación más plausible, ¿verdad? Así que va a haber un preacondicionamiento para interpretar las cosas dependiendo de dónde empieces".

El desafío para todos nosotros, agregaría, es admitir e intentar compensar nuestros propios sesgos para permanecer lo más abiertos posible a la evidencia del estudio. Y cuando hacemos eso, parece haber bastante en los estudios para mostrar que a veces ocurren cambios dramáticos, justo en ese momento, en los momentos durante y después de que la gente ora por un milagro.

Para mí, eso apunta hacia la realidad de una intervención sobrenatural de Dios.

23
¿Existen claves para orar de maneras que conduzcan a resultados sobrenaturales?

bien ciertamente no existen fórmulas sencillas para la oración, aquí hay cuatro elementos bíblicos esenciales que vale la pena compartir:

- Primero, nuestra relación con Dios es clave. Como discutimos anteriormente, el pecado en nuestras vidas puede bloquear nuestras oraciones. Es vital que primero confiemos en Cristo como nuestro Perdonador y Líder, para que sepamos que estamos en una relación genuina con él. Más allá de eso, debemos asegurarnos de no albergar patrones de desobediencia en nuestra vida, confesar ningún pecado que pueda haberse infiltrado y mantener abiertos los canales de comunicación y bendiciones con Dios (1 Juan 1: 9). Santiago 5:16 nos dice que “la oración del *justo* es poderosa y eficaz” (énfasis mío).
- Segundo, ¡realmente debemos *orar* ! Digo esto porque es muy fácil para todos nosotros, incluido yo mismo, hablar sobre orar por cosas, e incluso pedirles a otros que oren por nuestras necesidades, pero luego fallar en hacer nuestras peticiones a Dios. Jesús nos dijo en Mateo 6:6: “Entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está oculto. Entonces vuestro Padre, que ve lo que se hace en secreto, os recompensará”.
- Tercero, debemos acercarnos a Dios con fe, creyendo que nos ama, que escucha nuestras oraciones y se preocupa por nuestras necesidades, y que puede intervenir de maneras sorprendentes y poderosas. Una y otra vez, cuando Jesús sanaba a la gente, explicaba que su milagro estaba relacionado con su fe. ¿Y cómo podemos aumentar nuestra fe? Romanos 10:17 nos dice: “La fe viene por el oír el mensaje, y el mensaje se oye por medio de la palabra acerca de Cristo”, por lo que una mayor exposición a la Palabra de Dios definitivamente puede ayudar.
- En cuarto lugar, según Candy Gunther Brown de la Universidad de Indiana, las oraciones que son más efectivas para sanar suelen ser aquellas en las que las personas que oran “se acercan a alguien que conocen. . . entrar en contacto físico con ellos. . . [y]

empatizar con sus sufrimientos”. Esto tiene sentido para mí, especialmente porque Jesús generalmente tocaba a los que sanaba. Además, Santiago 5:14 nos dice que unjamos a los enfermos con aceite cuando oramos por ellos. Obviamente, esto implica proximidad física y contacto.

Se podría decir mucho más, pero estas son algunas de las claves para orar de manera que, como dice Santiago 5:16, sea “poderosa y eficaz”.

24
¿Cambia la oración la mente de Dios? ¿Cómo puede la oración marcar la diferencia cuando Dios ya conoce el futuro?

No creo que la oración cambie la mente de Dios. Pero sí creo que Dios elige responder a las oraciones de su pueblo, así que en ese sentido la oración cambia *las cosas* .

Ahora, sé que algunas personas afirman que la oración es solo para cambiarnos *,* y estoy de acuerdo en que eso es parte de lo que hace. Nos ayuda a alinearnos con la mente y la voluntad de Dios. Pero hace más que eso. Una vez más, Santiago 5:16 dice: “La oración del justo es poderosa y eficaz”, y da un ejemplo de la vida de Elías. “Oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. De nuevo oró, y los cielos dieron lluvia, y la tierra produjo sus frutos” (vv. 17–18). ¡Su oración cambió mucho más que el que estaba orando!

Pero, usted dice, *si Dios sabe todo lo que va a suceder, entonces lo que sea que vaya a suceder ya ha sido bloqueado, ¡y la oración no puede cambiar eso!*

Le pregunté a mi amigo formado en filosofía, Mark Mittelberg, cómo respondería a esto. “Lo que trato de explicar”, comenzó Mark, “es que la Biblia deja en claro que Dios sabe completamente de antemano lo que haremos libremente. Entonces, el primer punto que quisiera señalar es que el conocimiento previo de Dios no excluye nuestra libertad real”.

“Sí”, respondí, “pero eso no responde a la pregunta sobre la oración”.

"¡Es por eso que tengo un segundo punto!" Marcos respondió. “Dios no solo sabe lo que libremente haremos, también sabe lo que libremente oraremos. Más que eso, él sabe cómo responderá a esas oraciones. De hecho, cuando decidimos orar hoy, estamos haciendo exactamente lo que él sabía que haríamos, y él responde a esas oraciones, a tiempo, tal como sabía que debía hacerlo”.

"De acuerdo . . .” Comencé.

“Pero”, continuó Mark con optimismo, “si decidimos *no* orar, es posible que el Dios que conoce el futuro ya haya decidido no brindarnos la ayuda que podríamos haber tenido si

simplemente hubiéramos orado. Entonces, aunque Dios ve el futuro, la oración realmente marca la diferencia”.

“¡Filósofos!” Yo respondí.

Sin embargo, creo que tiene sentido, casi tanto como lo hizo Jesús cuando simplemente nos dijo que oráramos a nuestro Padre celestial, quien “sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas” (Mateo 6:8).

25
¿No hay muchos milagros falsos?

Sin duda, así como hay muchas joyas falsas en el mundo. ¡Pero ese hecho no desacredita la existencia de diamantes y joyas reales!

Leí un artículo sobre el tema de los falsos milagros en la revista *Skeptic* , editada por mi amigo escéptico, Michael Shermer. Se tituló “Sobre los milagros” y fue escrito por una médica jubilada llamada Harriet Hall. [1]Su objetivo era refutar la posibilidad de la actividad divina en el mundo de hoy. Si bien había mucho en el artículo que yo cuestionaría, también reconoceré que Hall hizo algunos puntos válidos:

- Dijo que se producen remisiones espontáneas. *Punto concedido.*
- Dijo que hay muchos charlatanes en el mundo. *Absolutamente sí.*
- Dijo que a veces los análisis de sangre son erróneos, las radiografías se malinterpretan y los diagnósticos son incorrectos. *Nadie sabría esto mejor que un médico.*
- Dijo que las coincidencias ocurren. *Sin duda.*
- Ella dijo que algunas personas tienen una motivación para mentir. *Seguramente.*
- Dijo que incluso las personas honestas pueden juzgar mal las cosas. *Reconocido* _
- Dijo que los recuerdos pueden fallar. *Puedo dar fe de eso* .
- Dijo que las personas que aparentemente están muertas pueden revivir. *Afortunadamente, sí.*
- Dijo que cualquier charlatán puede proporcionar testimonios de que su aceite de serpiente funciona. *Seguro* _

Todo esto es cierto, pero ¿explica todos los relatos de milagros? *Definitivamente* no

Creer que a veces suceden milagros no significa que tengamos que aceptar todas las historias milagrosas que se publican en los tabloides o se repiten en Internet. Muchas veces las historias extrañas son simplemente eso: fenómenos extraños o trucos ingeniosos. A veces podemos explicarlos ya veces no, pero eso no desacredita todas las afirmaciones de milagros.

Hall agregó que los testigos oculares son “notoriamente poco confiables”. Si bien, sí, puede haber problemas con los relatos de los testigos presenciales, apostaría a que si uno de los familiares de Hall fuera asesinado, ella esperaría que los testigos presenciales testifiquen en la corte contra el agresor.

Lo único que hace su punto es subrayar la necesidad de probar los relatos de los testigos oculares al considerar el carácter, los motivos, los prejuicios y la oportunidad del testigo para ver lo que ocurrió, y luego buscar corroboración y documentación siempre que sea posible. Esta es simplemente una práctica estándar para abogados, jueces, periodistas, detectives de la policía, historiadores, jurados y otros que intentan auténticamente buscar la verdad.

¿Deberíamos investigar las afirmaciones de lo milagroso con cautela? ¡Absolutamente! Debemos hacer exactamente como nos dice la Biblia: “Examina todo cuidadosamente; aferraos a lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21 LBLA).

26
¿Puede un milagro ser real pero no ser de Dios?

Mi respuesta es sí y no. *Sí* , pueden suceder cosas que son sobrenaturales ("más allá de la naturaleza") sin ser de Dios. Pero *no* , estos no serían milagros divinos como los definimos anteriormente. Eso se debe a que no fueron “provocados por el poder de Dios”, ni serían “con el propósito de mostrar que Dios ha actuado en la historia”. [1] Estos son milagros *falsificados* .

La Biblia deja en claro que Satanás es un ser real pero malvado que tiene un poder real pero limitado. Permítanme dar algunos ejemplos de las Escrituras.

Éxodo 7:10–12 nos dice:

Moisés y Aarón fueron a Faraón e hicieron tal como el SEÑOR les ordenó. Aarón arrojó su bastón delante de Faraón y sus oficiales, y se convirtió en una serpiente. Faraón entonces convocó a sabios y hechiceros, y *los magos egipcios también hicieron las mismas cosas con sus artes secretas: cada uno arrojó su vara y se convirtió en una serpiente* (énfasis mío).

Estos no eran trucos de magia. Estos hechiceros estaban aprovechando el poder real, aunque estaba en contra de Dios y sus propósitos.

En el Nuevo Testamento, Hechos 16:16 describe a una mujer que “tenía un espíritu con el cual predecía el futuro”. ¿De dónde obtuvo este poder? De un demonio que la habitaba, el que Pablo finalmente expulsó de ella (v. 18).

En Marcos 5:4 leemos acerca de un hombre que “muchas veces había estado encadenado de pies y manos, pero él rompió las cadenas y rompió los hierros de sus pies. Nadie fue lo suficientemente fuerte como para someterlo”. Una vez más, obtuvo su poder de un espíritu maligno, uno que Jesús expulsó.

Pablo advirtió acerca de la llegada de un falso profeta que “utilizará toda clase de demostraciones de poder mediante señales y prodigios que sirven a la mentira, y todas las formas en que la iniquidad engaña a los que se pierden” (2 Tesalonicenses 2:9–10).

Jesús advirtió que “falsos mesías y falsos profetas aparecerán y harán grandes señales y prodigios para engañar, si es posible, aun a los escogidos. Mira, te lo he dicho antes” (Mateo 24:24–25).

Entonces, si Satanás puede imitar el poder de Dios, ¿cómo podemos saber la diferencia? Jesús dijo: “Cuidado con los falsos profetas. Vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. *Por su fruto los reconoceréis* ” (Mateo 7:15–16, énfasis mío).

¿Y cuál es ese fruto? Es la vida que viven, el impacto que tienen y el mensaje que traen. Los verdaderos milagros de Dios fluyen de personas piadosas que tienen una influencia piadosa y que traen un mensaje bíblico consistentemente fiel.

27
¿Cómo respondieron los críticos de Jesús a sus milagros?

Eso dependía de su nivel de apertura y de la condición de sus corazones. Para aquellos que estaban abiertos, estaban dispuestos a seguir el consejo de Jesús cuando dijo: "aunque no me creáis a mí, creed en las obras, para que sepáis y entendáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre". (Juan 10:38). Pero aquellos que permanecieron cerrados "suprimirían la verdad con su maldad" (Romanos 1:18) y finalmente "perecerían porque rehusaron amar la verdad para ser salvos" (2 Tesalonicenses 2:10).

Veamos ejemplos de ambas respuestas, comenzando con las que estaban cerradas.

Otro sábado entró en la sinagoga y estaba enseñando, y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los fariseos y los maestros de la ley buscaban una razón para acusar a Jesús, así que lo vigilaron de cerca para ver si sanaba en sábado. Pero Jesús sabía lo que estaban pensando y le dijo al hombre de la mano seca: "Levántate y ponte delante de todos". Así que se levantó y se quedó allí.

Entonces Jesús les dijo: "Os pregunto, ¿qué es lícito en sábado, hacer el bien o hacer el mal, salvar la vida o destruirla?"

Miró a todos alrededor y luego le dijo al hombre: "Extiende tu mano". Así lo hizo, y su mano fue completamente restaurada. Pero los fariseos y los maestros de la ley se enfurecieron y comenzaron a discutir entre ellos qué podrían hacerle a Jesús. (Lucas 6:6–11)

Solo piensa en esto. Jesús realizó un acto extraordinario de poder y gracia: sanó a este hombre ante sus ojos. ¿Y su respuesta? No negaron el milagro, pero trataron de descalificar a Jesús porque, según sus reglas legalistas, lo hizo en el día equivocado. ¡Hablando de corazones duros!

Afortunadamente, otros fueron más abiertos. Aquí está la respuesta de Saulo (quien se convirtió en Pablo) a la obra sobrenatural de Dios.

Mientras tanto, Saulo todavía respiraba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor. Fue al sumo sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba

allí a alguno que perteneciera al Camino, fueran hombres o mujeres, los pudiera llevar presos a Jerusalén. Mientras se acercaba a Damasco en su viaje, de repente una luz del cielo brilló a su alrededor. Cayó al suelo y escuchó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”

“¿Quién eres, Señor?” preguntó Saúl.

“Yo soy Jesús, a quien tú persigues”, respondió. “Ahora levántate y ve a la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer”. (Hechos 9:1–6)

Por lo que entonces . . . [Pablo escribió,] No fui desobediente a la visión del cielo. Primero a los de Damasco, luego a los de Jerusalén y de toda Judea, y luego a los gentiles, les prediqué que se arrepintieran y se volvieran a Dios y demostraran su arrepentimiento con sus obras. (Hechos 26:19–20)

El desafío es que la gente —nosotros— *hagamos* lo que hizo Pablo. Necesitamos dejar a un lado nuestros sesgos y prejuicios, humillar nuestros espíritus y abrir nuestros corazones, y dejar que la obra de Dios nos impacte en los niveles más profundos. Cuando hacemos esto, los milagros de Jesús nos llevarán a la magnífica salvación de Jesús.

28
¿Puede Dios sanar un corazón quebrantado?

te refieres a un corazón que ha sido herido o abandonado, entonces no hay nadie mejor a quien acudir que Aquel que creó tu corazón en primer lugar. “Padre de los huérfanos, defensor de las viudas, es Dios en su santa morada. Dios pone a los solitarios en familias, saca a los presos con cantos” (Salmo 68:5-6). Y promete “anunciar la buena noticia a los pobres. . . para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación de las tinieblas a los prisioneros. . . para consolar a todos los que lloran” (Isaías 61:1–2).

Y Jesús, quien encarnó estos atributos descritos por Isaías (ver Lucas 4:18–21), también advirtió: “En este mundo tendréis aflicción. ¡Pero anímate! Yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

En mi libro *The Case for Grace* , cuento historia tras historia de personas heridas con corazones rotos cuyas vidas fueron transformadas sobrenaturalmente por la obra de nuestro Dios que da gracia y hace milagros. Hablo de un drogadicto a quien no le importaba si vivía o moría, pero que fue reclamado por Dios. Hoy vive una vida plena y gratificante como pastor de una de las iglesias más dinámicas de América.

Describo cómo un hombre sin hogar no tenía remedio si no fuera por la intervención milagrosa de un Dios que le mostró amor a través de sus seguidores, gente de la iglesia del ex drogadicto que tuvo la visión de rescatar a hombres y mujeres de las calles. Hoy ese hombre está casado con una mujer maravillosa (que lo había ayudado a alimentarlo cuando se moría de hambre), y cuenta su historia por todo el país, proclamando la capacidad de Dios para salvar una vida aparentemente perdida y convertirla en algo hermoso.

También cuento la historia de un amigo pastor que cayó brevemente en adulterio. Perdió su ministerio y casi pierde a su esposa, y tenía miedo de no poder servir al Señor nunca más. Pero Dios sanó el corazón roto de Brad, junto con el de su esposa, y hoy tienen un matrimonio y una familia prósperos. De hecho, ahora escriben, hablan y dirigen conferencias, todo diseñado para ayudar a otras parejas a construir sus matrimonios en todo lo que Dios quiere para ellos. [1]

¿Yo? Leslie y yo hemos vivido las pérdidas de nuestros padres, así como de otros familiares y amigos. Como seguidores de Cristo, nos afligimos profundamente cada vez, pero no como los que “no tienen esperanza”, como explica 1 Tesalonicenses 4:13.

Entonces, sí, creo que a pesar de todo por lo que estás pasando, Dios puede realizar un milagro asombroso: puede sanar tu corazón roto. Si haces lo que dice Santiago 4:8 (NKJV): “Acércate a Dios”, entonces “Él se acercará a ti”.

29
¿Qué pasa con un corazón físico? ¿Puede Dios sanarlo también?

E d Wilkinson era un cristiano cuya educación en neuropsicología lo convenció de que las personas que confían en la fe para curar sus enfermedades simplemente usan la religión como una neurosis para evitar enfrentarse a la realidad. Pronto encontró sus puntos de vista puestos a prueba.

"En noviembre de 1984, Brad, el hijo de ocho años de [Ed], fue diagnosticado con dos agujeros en el corazón. La condición también dañó sus pulmones. La cirugía estaba programada", dijo Craig Keener, autor de *Miracles* . "A medida que se acercaba la cirugía, Brad comenzó a regalar sus juguetes, sin esperar que sobreviviera. Un día le preguntó a su papá: '¿Me voy a morir?' "

Ed le dijo: "No todas las personas que se someten a una cirugía cardíaca mueren, pero puede suceder". Entonces su hijo preguntó: '¿Puede Jesús sanarme?'

"Dijo que necesitaba pensar en eso.

"Unos días después", continuó Keener, "después de algunas oraciones angustiosas y de leer Filipenses 4:13, [1]Ed le dijo que Dios sana, pero que lo hiciera en el caso de Brad o no, todavía tenían la esperanza de la vida eterna en Jesús. .

"Después de eso, un pastor visitante le preguntó a Brad: '¿Crees que Jesús puede sanarte?' Brad dijo que sí, y el ministro oró por él". [2]

Antes de la cirugía en el hospital de la Universidad de Missouri en Columbia, Missouri, las pruebas confirmaron que nada había cambiado en la condición de Brad. A la mañana siguiente, Brad fue llevado a su operación, que se esperaba que durara cuatro horas. Pero después de una hora, el cirujano llamó a Ed y le mostró dos películas.

La primera película, tomada el día anterior, mostraba sangre saliendo de una cámara del corazón a otra. La segunda película, tomada justo cuando comenzaba la cirugía, mostraba una especie de pared donde había estado la fuga. El cirujano dijo que ahora no había ningún

problema con el corazón de Brad, aunque los agujeros eran claramente visibles el día anterior. Los pulmones ahora también eran normales.

El médico explicó que rara vez ocurre un cierre espontáneo en los bebés, pero no se suponía que ocurriera en un niño de ocho años. “Puedes contar esto como un milagro”, dijo.

El gerente de riesgos del hospital dijo con firmeza: “Se puede ver en las películas: esto *no fue* un diagnóstico erróneo”. Agregó el neumólogo: “Alguien en algún lugar debe haber estado orando”.

Hoy Brad tiene treinta y tantos años con un negocio e hijos propios. Nunca ha tenido ningún problema cardíaco desde su curación.

30
¿Qué le dirías a un cesacionista, un cristiano que no cree que los milagros todavía ocurran hoy?

Primero, para ser justos, no todos los cristianos que sostienen un punto de vista cesacionista negarían que Dios a veces hace milagros en la actualidad. "Hay dos tipos de cesacionistas", explica el teólogo Roger Olson. "Un tipo dice que Dios ya no ofrece un *don espiritual* de sanidad; el otro tipo dice que *los mismos milagros* han cesado."

Los que están en ambos campos tienden a ver los milagros como señales que Dios dio principalmente durante ciertos períodos de la historia bíblica para establecer su obra durante esa era, más recientemente durante la época de Jesús y los apóstoles. Y ciertamente Dios ha usado los milagros de esa manera.

Algunos también citarían 1 Corintios 13:8–10: "Donde hay profecías, cesarán; donde haya lenguas, serán calladas; donde hay conocimiento, éste pasará. Porque en parte conocemos y en parte profetizamos, pero cuando llega la plenitud, lo que es en parte desaparece". Ellos ven la "integridad" allí como el establecimiento del canon de la Escritura al final de la era apostólica. Esto, dirían, marcó el final de tales actividades milagrosas.

¿Mi opinión sobre esto? No abrazo el cesacionismo, y creo que la "plenitud" en el pasaje de 1 Corintios 13 probablemente se refiere al momento en que Cristo regresará para renovar todas las cosas. Y aunque soy cauteloso con aquellos que afirman tener dones espirituales en áreas como profecía, sanidad y milagros, no niego que estos puedan ser auténticos (ver 1 Tesalonicenses 5:19–22).

Mi principal desafío sería para aquellos que niegan categóricamente que los milagros puedan ocurrir hoy. Estoy convencido de que este punto de vista va en contra de la fuerte evidencia que vemos de eventos sobrenaturales a nuestro alrededor y, lo que es más importante, que tal posición no está respaldada por la Biblia. Pedro declaró el día de Pentecostés:

"En los últimos días, dice Dios,
derramaré mi Espíritu sobre todos los pueblos.
Tus hijos y tus hijas profetizarán,
tus jóvenes verán visiones,
tus viejos soñarán sueños.
Incluso en mis siervos, tanto hombres como mujeres,
Derramaré mi Espíritu en aquellos días,
y profetizarán.
Daré prodigios arriba en los cielos
y señales abajo en la tierra,
sangre y fuego y nubes de humo.
El sol se convertirá en oscuridad
y la luna a la sangre
antes de la venida del grande y
día glorioso del Señor.
Y todos los que llaman
en el nombre del Señor será
salvado." (Hechos 2:17–21)

Finalmente, estoy de acuerdo con el pastor John Piper cuando dice: "Quiero tener mi quilla profunda y estable en la revelación bíblica de Dios de una vez por todas, y quiero tener mis velas desplegadas a cada movimiento del Espíritu de Dios sobre el profundidades." [1]

31
¿Por qué confiar en los relatos bíblicos de los milagros de Jesús? ¿No eran parciales los escritores, puesto que ya eran creyentes?

Tengo que cuestionar la parte "ya" de la pregunta.

No discuto el hecho de que los escritores del Nuevo Testamento que testificaron de los milagros y la resurrección de Jesús eran verdaderos creyentes; la pregunta es cómo se *hicieron* creyentes.

Peter era un pescador, un grupo no conocido por alejarse de sus botes para seguir a los maestros religiosos. Después de todo, habían escuchado "historias de peces" toda su vida y podían ver a través de ellas fácilmente. Sin embargo, cuando Jesús llamó a Pedro, inmediatamente dejó sus redes y lo siguió (véase Marcos 1:16–18, donde se hace referencia a Pedro como Simón). Este fue el comienzo de tres años de interacción diaria con Jesús, la observación de sus milagros y, finalmente, verlo crucificado en una cruz y luego regresar con vida tres días después.

No es de extrañar que Pedro explicara más tarde: "Nosotros os anunciamos la venida de nuestro Señor Jesucristo con poder, no siguiendo historias ingeniosas, sino que fuimos testigos oculares de su majestad" (2 Pedro 1:16). Pedro nos dijo lo que vio en sus epístolas, 1 Pedro y 2 Pedro, así como en el Evangelio de Marcos, que la historia indica que se basó en el relato de Pedro, aunque registrado por Marcos. [1]

Matthew era un recaudador de impuestos, un grupo de personas generalmente despreciadas pero ricas que no eran conocidas por alejarse de sus prácticas lucrativas para seguir a supuestos mesías. Sin embargo, eso es exactamente lo que hizo Mateo (ver Marcos 2:13–14, donde se le llama Leví), y luego escribió lo que había experimentado como seguidor de Jesús en el primer libro del Nuevo Testamento, el Evangelio de Mateo. .

¿Y Pablo? ¿Cómo explicas a un líder judío celoso, cuyo objetivo era destruir la iglesia (Hechos 8:3), dándose la vuelta para convertirse en el mayor misionero del mundo *para* la

iglesia? ¿Fue parcial, o simplemente persuadido, como afirmó, al ver al Salvador resucitado (Hechos 9:1–31)?

Se podrían dar otros ejemplos, pero estos deberían aclarar el punto: los escritores del Nuevo Testamento simplemente informaron lo que habían presenciado. Se hicieron creyentes *por* lo que habían visto y oído (véase 1 Juan 1:1–4).

Como mi compañero de ministerio Mark Mittelberg suele explicar cuando enseñamos juntos: "Rechazar a los escritores de las Escrituras por creer lo que habían visto y oído sería como ignorar a todos los testigos presenciales en un juicio legal porque estaban convencidos de que lo que habían presenciado realmente sucedió. !"

32
¿Creer en la evidencia de los milagros compite con la simple fe en Dios?

Un teísta, Richard Dawkins, declaró célebremente: “La fe es creer a pesar de, incluso quizás debido a, la falta de evidencia”. [1]

Ahora, creo que nunca he conocido a un cristiano que diría que cree en Cristo en la ausencia total de conocimiento, evidencia o experiencia de Dios. Y ciertamente no estoy de acuerdo con aquellos que dicen que tenemos que dar un salto de fe a ciegas para seguir a Jesús.

Creo que la fe bíblica se expresa dando un paso en la misma dirección que apunta la evidencia. El mejor sinónimo de fe es *confianza* , y siempre debemos confiar en las cosas que han demostrado ser dignas de *confianza* . Así que probamos las ideas para ver si tienen sentido, que sean lógicas y claras. Buscamos evidencia de que lo que estamos considerando creer es realmente cierto.

Y en el caso del cristianismo, donde ponemos nuestra fe en un Dios sobrenatural, es natural preguntar si ha realizado obras sobrenaturales. Entonces, cuando vemos evidencia creíble de que Dios ha hecho milagros, o cuando hace uno en nuestra propia vida, eso obviamente se convierte en otra razón para poner nuestra confianza en él.

Por lo tanto, la lógica, la evidencia y los milagros pueden combinarse para ayudarnos a saber que las creencias cristianas son confiables y, por lo tanto, alentarnos a poner nuestra confianza, *nuestra fe* , en Cristo.

Permítanme ilustrar esto con el ejemplo de mi difunto amigo, Nabeel Qureshi. Nabeel creció en una maravillosa y amorosa familia musulmana estadounidense. Practicaba su fe de todo corazón y estaba emocionado de compartir el Islam con todos los que conocía. Luego conoció a David Wood, un reciente seguidor de Cristo.

Nabeel y David se hicieron amigos rápidamente y compartieron apasionadamente sus respectivas creencias entre ellos. Con el tiempo, mientras Nabeel estudiaba las fuentes islámicas y cristianas, se convenció de mala gana de que la evidencia apuntaba a la verdad del

cristianismo. Pero sabiendo el dolor que causaría a su familia si decidía seguir a Jesús, Nabeel clamó a Alá, oa quien sea el Dios verdadero, para que le hablara de una manera sobrenatural.

Dios contestó las oraciones de Nabeel y pronto le dio una visión y tres sueños, los cuales lo convencieron de manera concluyente de que Dios le estaba hablando de una manera sobrenatural y que necesitaba poner su confianza en Cristo. Nabeel contó su historia en su poderoso libro, *Seeking Allah, Finding Jesus* , que recomiendo mucho. [2]

Para Nabeel, como para muchos otros, los milagros confirmaron la información obtenida a través de la lectura y la investigación y, en última instancia, ayudaron a allanar el camino hacia la fe en Jesús. La evidencia se convirtió en un catalizador para la fe verdadera, no en un competidor.

33
¿Cómo supo su amigo musulmán que sus sueños eran de Dios?

No es sorprendente que un musulmán que está estudiando intensamente el cristianismo pueda tener un sueño o dos al respecto. Pero para Nabeel Qureshi, autor de *Seeking Allah, Finding Jesus* , fue mucho más allá de los sueños ordinarios. Así es como me describió uno de ellos.

La pared de ladrillos estaba descolorida, irregular y desgastada; la imponente puerta de madera medía más de siete pies de alto pero menos de tres pies de ancho, arqueada en su parte superior y situada en una entrada de unos pocos pies de profundidad.

El visitante se quedó afuera en la oscuridad, observando el cálido resplandor del interior barroco: una habitación cavernosa llena de mesas rebosantes de comida suntuosa y cálices de vino. La gente que estaba adentro estaba lista para disfrutar de su fiesta, pero todos esperaban mientras miraban a su izquierda, como si anticiparan que alguien iba a hablar antes de la comida.

Al mirar adentro, el visitante vio a su amigo, David, sentado en una mesa no muy lejos de la entrada. Sorprendido, llamó para llamar la atención de David. "Pensé que íbamos a comer juntos", gritó el visitante.

David, sin apartar la mirada del frente de la sala, solo pudo responder: "Nunca respondiste".

"Ese fue todo el sueño", me dijo Nabeel.

"¿Y esto vino después de que le pediste a Dios una visión clara?" Yo pregunté.

"Así es", respondió. "Llamé a David al día siguiente y le pregunté qué pensaba de mi sueño".

David Wood era amigo cristiano de Nabeel. ¿Y qué te dijo?

"Dijo que no había necesidad de interpretar lo que había experimentado. Todo lo que tenía que hacer era abrir la Biblia en el capítulo trece de Lucas".

Entonces Jesús recorrió los pueblos y aldeas, enseñando mientras se dirigía a Jerusalén. Alguien le preguntó: "Señor, ¿solo unas pocas personas se salvarán?"

Él les dijo: “Esfuércense por entrar por la puerta estrecha, porque les digo que muchos tratarán de entrar y no podrán. Una vez que el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, usted se parará afuera tocando y suplicando: 'Señor, ábranos la puerta'.

“Pero él responderá: 'No te conozco ni de dónde vienes'. . . .

“Allí será el lloro y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros mismos echados fuera. Vendrá gente del este y del oeste, del norte y del sur, y tomarán su lugar en la fiesta en el reino de Dios”. [1](versículos 22–29)

“Estaba parado en la puerta y aún no se había cerrado, pero estaba claro que no estaría en este banquete de Dios , *este cielo* , a menos que respondiera a la invitación”, dijo Nabeel. “La puerta se cerraría para siempre; la fiesta continuaría sin mí, para siempre.

“Ese pasaje en Lucas, ¿cuántas veces lo habías leído antes de esa noche?”

"Ni una sola vez", respondió, sorprendido de que le hubiera preguntado. “Nunca antes había leído *nada* del Nuevo Testamento y, sin embargo, vi ese pasaje en mi sueño”.

"¿Cómo se explica usted eso?"

“Soy un hombre de ciencia. Un médico. Trato con carne y huesos, con pruebas, hechos y lógica. Pero *esto* ”, dijo, buscando las palabras adecuadas, “esta era exactamente la visión que necesitaba. fue un milagro Un milagro que me abrió la puerta”.

34
¿Por qué crees que tantos musulmanes sueñan con Jesús?

Jesús nos dijo que “id y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19). Pero en lugares donde es extraordinariamente difícil para nosotros llevar las buenas nuevas de Cristo, él a veces va delante de nosotros de maneras extraordinarias. Ese parece ser el caso en muchas áreas musulmanas que están cerradas a los misioneros cristianos. Es como si Dios estuviera diciendo: "Estas personas me importan demasiado como para dejarlas en la oscuridad espiritual, así que encontraré la manera de alcanzarlas directamente".

El apologista cristiano Ravi Zacharias me llamó la atención sobre este fenómeno cuando lo entrevisté para mi libro *The Case for Faith* .

“He hablado en muchos países islámicos, donde es difícil hablar de Jesús”, me dijo. “Prácticamente todos los musulmanes que han venido a seguir a Cristo lo han hecho, primero, por el amor de Cristo expresado a través de un cristiano, o segundo, por una visión, un sueño o alguna otra intervención sobrenatural”. Agregó: “Ninguna religión tiene una doctrina más intrincada de ángeles y visiones que el Islam, y creo que es extraordinario que Dios use esa sensibilidad hacia el mundo sobrenatural en el que habla en visiones y sueños y se revela a sí mismo”. [1]

En la Biblia, Dios frecuentemente usó sueños y visiones para promover sus planes. Desde Abraham, José y Samuel en el Antiguo Testamento hasta Zacarías, Juan y Cornelio en el Nuevo Testamento, existen alrededor de doscientos ejemplos bíblicos de Dios empleando este tipo de intervención divina.

Los informes de estas manifestaciones milagrosas ahora son tan comunes en las áreas musulmanas que el autor y pastor Tom Doyle me dijo: “Podría levantar el teléfono ahora mismo y llamar a Siria y preguntar si nuestra gente tiene alguna historia sobre sueños, y me darían tres o cuatro nuevos. Así de frecuentes son”.

Pero prevaleciente o no, "estas son experiencias trascendentales para quienes las tienen", me dijo Doyle. “No son como los sueños típicos, son excepcionalmente vibrantes. No pueden

sacudirlos. Sienten este amor que les ha faltado en la vida, y su respuesta es muy comprensible: inevitablemente quieren más”.

Como resultado, más musulmanes se han convertido al cristianismo en las últimas dos décadas que en los mil cuatrocientos años anteriores desde que Mahoma vivió, y se estima que entre un cuarto y un tercio de ellos experimentaron un sueño o una visión de Jesús antes de su experiencia de salvación. [2]

35
¿Puede dar ejemplos de sueños y visiones que impactan a los musulmanes incluso en el Medio Oriente?

R ecientemente conocí a un chico en Jerusalén que creció en un campo de refugiados como palestino", me dijo Tom Doyle, autor de *Dreams and Visions* . "Él odiaba a Israel. Me dijo que su objetivo en la vida era matar a tantos judíos como pudiera".

"¿Entonces qué pasó?"

"Se dirigía a reunirse con personas que trabajan con Hamas", dijo Doyle, refiriéndose a la organización terrorista. "Él no sabía nada acerca de Jesús, pero de repente un hombre vestido con una túnica blanca estaba parado frente a él en la calle y señalándolo. El hombre dijo: 'Omar, esta no es la vida que he planeado para ti. Te das la vuelta. Vete a casa. Tengo otro plan para ti. "

"¿Qué hizo él?"

"Se dio la vuelta y se fue a su casa. Más tarde ese mismo día, alguien se estaba mudando a un apartamento al otro lado del pasillo. Descubrió que el nuevo inquilino era cristiano. Omar le contó la experiencia que tuvo y dijo: '¿Qué significa?' Este cristiano pasó tiempo con él, lo llevó a través de las Escrituras y lo llevó a Jesús. Hoy, Omar es un plantador de iglesias clandestinas".

Estaba asimilando esa historia cuando Doyle se lanzó a otra.

"Conocimos a otro tipo en Jericó que era parte de la Autoridad Palestina. Empezó a tener sueños acerca de Jesús. Fue a su imán, quien le dijo que leyera más el Corán. Pero cuanto más leía el Corán, más tenía sueños de Jesús. El imán le dijo que se involucrara más en la mezquita, y así lo hizo; aún más sueños de Jesús. El imán dijo que hiciéramos el *hajj* a La Meca".

Uno de los cinco pilares del Islam dice que cualquier musulmán que pueda hacerlo debe hacer el *hajj,* o peregrinar a La Meca, una vez en su vida y caminar siete veces alrededor de la *Kaaba* , "La casa de Alá", un edificio negro en el centro. de la mezquita más sagrada del Islam. Más de un millón de personas caminan en sentido contrario a las agujas del reloj alrededor de la *Kaaba* durante este período de cinco días.

"¿Lo que le sucedió?" Yo pregunté.

“Se supone que debes mirar a la *Kaaba* y decir tus oraciones. En cambio, miró hacia arriba y en la parte superior de la *Kaaba* vio al Jesús de sus sueños. Jesús lo miraba y decía: 'Osama, sal de este lugar. Vas en la dirección equivocada. Vete y vete a casa. Así lo hizo. Más tarde, un amigo cristiano le compartió el evangelio y llegó a la fe en Cristo. Hoy este hombre tiene tanto amor por Jesús que literalmente puedes verlo en su rostro”.

36
¿Este fenómeno del sueño musulmán se limita al Medio Oriente?

misionólogo Nik Ripken, autor de *The Insanity of God: A True Story of Faith Resurrected* , cuenta que los musulmanes experimentaron los sueños de Jesús en varios lugares del mundo, incluso en un pequeño pueblo fronterizo musulmán en Asia Central que sintió que Dios lo guiaba a visitar . Había sido invitado por un médico cristiano europeo que trabajaba allí, pero tan pronto como llegó al pequeño aeropuerto, tanto él como el médico se asustaron al darse cuenta de que había cinco hombres vestidos con atuendos musulmanes tradicionales que también esperaban la llegada de Nik. ni Nik ni el médico conocían a estos hombres.

Queriendo evitar la mortífera persecución religiosa que prevalecía en esa área, el médico partió de inmediato, dejando a Nik para que se las arreglara solo con los cinco extraños. Nik trató de evadirlos, con la esperanza de poder escapar rápidamente en el próximo vuelo, pero lo persiguieron tenazmente por todo el aeropuerto. Finalmente, uno le dijo en un inglés entrecortado: “Somos seguidores de Jesús”. Al darse cuenta de su sinceridad, Nik decidió acompañarlos a hablar en un apartamento cercano. Aquí está su cuenta.

Uno de los cinco hombres me dijo: “Soñé con un libro azul. Fui impulsado, realmente consumido, por el mensaje del sueño. 'Busca este libro', decía el sueño, '¡lee esta Biblia!' Inicié una búsqueda secreta, pero no pude encontrar un libro como ese en ningún lugar de mi país. Entonces, un día, entré en una librería coránica y vi este mar de libros verdes que cubrían las paredes. Noté un libro de un color diferente en un estante en la parte trasera de la tienda, así que regresé allí y saqué un volumen azul grueso para descubrir que era una Biblia. Fue publicado en mi propio idioma nacional. De hecho, compré una Biblia en la librería islámica, la llevé a casa y la leí cinco veces. Así fue como llegué a conocer a Jesús”.

Otro me dijo: “Soñé con encontrar a Jesús, pero no sabía ni cómo ni dónde buscar. Entonces, un día, estaba caminando por el mercado cuando un hombre al que nunca había visto antes se me acercó entre la multitud. Él dijo: 'El Espíritu Santo me dijo que te diera este libro'.

Me entregó una Biblia y desapareció entre la multitud. Nunca lo volví a ver. Pero leí la Biblia que me dio tres veces de cabo a rabo, y así fue como llegué a conocer y seguir a Jesús".

Cada uno de estos cinco hombres me contó una variación diferente de la misma historia. Cada uno de ellos se había topado con una Biblia de alguna manera inusual y milagrosa. Cada uno había leído la historia del Evangelio de Jesús. Cada uno había decidido seguirlo. [1]

Quizás se pregunte cómo estos cinco hombres sabían que debían ir al aeropuerto cuando Nik llegaba ese día. Bueno, habían estado orando en el apartamento a la una y media de la mañana y explicaron: "El Espíritu Santo nos dijo que fuéramos al aeropuerto [y] que fuéramos al primer hombre blanco que se bajara del avión. . . . Estaba enviando a este hombre para responder a nuestras preguntas". [2]

Entonces, sí, ¡este es un fenómeno que ocurre en todo el mundo!

37
¿No son las personas que tienen estos sueños tipos religiosos que están predispuestos a experimentar tales cosas?

Mi lado escéptico se preguntaba lo mismo, así que le pregunté al autor y misionero de Medio Oriente Tom Doyle sobre esto.

"De ninguna manera", dijo. "Muchos viven en países cerrados donde no tienen exposición previa a imágenes o ideas sobre el Jesús de la Biblia. Cuando Jesús les dice que murió por ellos, eso es ajeno a todo lo que han aprendido".

"¿Qué les dice el Corán acerca de Jesús?" Yo pregunté.

"Que es un profeta, pero lo más significativo es que el Corán dice que Jesús no murió en la cruz, que Alá no tiene un hijo y que nadie puede cargar con los pecados de otro. Entonces, las mismas cosas que el cristianismo dice que son esenciales para la fe se niegan explícitamente en las enseñanzas islámicas".

"Y esto hace que los musulmanes se resistan cuando intentas iniciar una conversación sobre la fe", dije.

"Sí exactamente. Un musulmán típicamente responde diciendo que la Biblia ha sido corrompida, o que los cristianos adoran a tres dioses, o mira lo que pasó durante las Cruzadas", respondió Doyle. "Estas son algunas de las grandes rocas en el camino entre ellos y el verdadero Jesús. Pero en estos sueños de Jesús de alta definición, caminan suavemente alrededor de esas rocas. Ven a Jesús por lo que es y ahora están motivados para aprender más.

"Es interesante", prosiguió, "que después de tener un sueño o una visión desaparecen las típicas objeciones que los musulmanes plantean contra el cristianismo. Nunca he conocido a alguien que haya tenido un sueño de Jesús que todavía esté obsesionado con la deidad de Cristo o la veracidad de las Escrituras. Instantáneamente, saben esto: Jesús es más que un profeta. Y quieren saber más sobre él".

"Parece que las personas no se van a dormir como musulmanes, tienen un sueño de Jesús y luego se despiertan como cristianos", ofrecí.

"Así es, nunca he oído que eso suceda", respondió Doyle. “Por lo general, el sueño los señala hacia alguien que puede enseñarles de la Biblia y presentarles el evangelio, como Omar, a quien se le impidió reunirse con Hamás, se fue a casa y 'coincidentemente' encontró a un cristiano que se mudaba al otro lado del pasillo”, dijo. dijo, poniendo la palabra "casualmente" entre comillas. “Los sueños los motivan a buscar al verdadero Jesús y encontrar la verdad en las Escrituras”.

Doyle agregó: “Se sienten honrados de que Jesús se les aparezca. Sienten amor, gracia, seguridad, protección, afirmación, alegría, paz, todas estas emociones que no reciben del Islam. ¡Estremece su mundo!”

38
¿Estos sueños realmente cambian la vida de las personas, o son sólo curiosidades pasajeras?

Ése es un tema importante, por eso lo discutí con el autor Tom Doyle.

"Sin duda, estos sueños generalmente conducen a un cambio de vida radical", me dijo Doyle. "Un musulmán que llega a la fe en Oriente Medio se expone a un posible rechazo, palizas, encarcelamiento o incluso la muerte. Esto no es para los débiles de corazón. Esto no es cristianismo casual".

Este es realmente el caso dondequiera que viva un musulmán. Nabeel Qureshi explicó en su libro *Buscando a Alá, Encontrando a Jesús* :

Este tipo de asesinatos no se limitan al Medio Oriente. Unos meses después de graduarme, recibí una llamada telefónica. . . hablándome de toda una familia de cristianos del Medio Oriente que acababan de ser masacrados en Nueva Jersey por traer deshonra al Islam. . . [pero] esa era la menor de mis preocupaciones. Mi familia nunca haría tal cosa. . . . La mayor preocupación para mí, si aceptaba a Jesús como Señor, era que pudiera estar equivocado. ¿Y si Jesús no es Dios? Estaría adorando a un humano. Eso incurriría en la ira de Alá, y más que cualquier otra cosa, aseguraría mi morada en el infierno.

Por supuesto, eso es exactamente lo que enseña el Corán. En el Islam, solo hay un pecado imperdonable, *shirk* , la creencia de que alguien que no es Alá es Dios. Shirk se discute específicamente en el contexto de Jesús en 5:72. El que cree que Jesús es Dios, "Alá le ha prohibido el Cielo, y su morada será el Fuego del Infierno".

Estos son los costos que los musulmanes deben calcular al considerar el evangelio: perder las relaciones que han construido en esta vida, perder potencialmente esta vida misma y, si se equivocan, perder su otra vida en el paraíso. No es una subestimación decir que los musulmanes a menudo lo arriesgan todo para abrazar la cruz. [1]

"Es irónico", le dije a Doyle, "que en Estados Unidos vemos una proliferación de compromisos superficiales con Cristo debido a un cristianismo cultural que en realidad no ha

revolucionado el alma de la persona y, sin embargo, somos escépticos sobre cuán auténticas son estas conversiones. están en el Medio Oriente, donde las personas enfrentan persecución si siguen su fe”.

Doyle estuvo de acuerdo. “Antes de orar con alguien para recibir a Cristo, muchos líderes en el Medio Oriente harán dos preguntas. Primero, ¿estás dispuesto a sufrir por Jesús? Y segundo, ¿estás dispuesto a morir por Jesús?” él dijo. “Ojalá tuviéramos esas dos preguntas en las clases de nuevos miembros en las iglesias de Estados Unidos”.

“Podría reducir un poco las filas”, reflexioné.

"Probablemente. Pero a pesar de que estos musulmanes saben que seguir a Jesús muy bien podría conducir al rechazo de su familia o incluso a la muerte, están llegando a la fe en un número sin precedentes”.

Entonces, sí, creo que el fruto típico de estos sueños, incluidos los que experimentó Nabeel Qureshi, es un cambio de vida genuino. La investigación y los escritos de Tom Doyle lo confirman mil veces.

39
¿Ha usado Dios alguna vez un sueño en su vida?

innumerables sueños que tuve mientras crecía, solo traje el recuerdo de uno a mi vida adulta. Probablemente se deba a que fue el sueño más dramático y misterioso de mis primeros años. No fue un sueño sobre Jesús, sino uno en el que interactué con un ángel y recibí una predicción que se cumplió años después.

Fue cuando tenía unos doce años, antes de mi posterior paso al ateísmo, que soñé que me estaba haciendo un sándwich en la cocina. De repente apareció un ángel luminoso y comenzó a explicarme, casi de manera despreocupada, cuán maravilloso y glorioso es el cielo. Escuché y luego comenté con indiferencia: “Voy a ir allí”, es decir, al final de mi vida.

"¿Cómo lo sabes?" fue la inquietante respuesta del ángel.

¿Cómo lo supe? ¿Que clase de pregunta es esa? "Bueno, eh, he tratado de ser un buen chico", tartamudeé. “He tratado de hacer lo que dicen mis padres. He tratado de comportarme. He ido a la iglesia.

“Eso no importa,” dijo el ángel abruptamente.

Estaba aturdido. ¿Cómo es posible que esas cosas no importen, todos mis esfuerzos por obedecer las reglas, por ser respetuoso, por estar a la altura de los estándares establecidos por mis padres y maestros? Me invadió una sensación de pánico. No podía abrir la boca para responder.

El ángel me dejó luchar con mis pensamientos y finalmente dijo: “Algún día lo entenderás”. Al instante, se había ido y me desperté sudando. Este fue el único sueño de la infancia que nunca he olvidado.

En los años siguientes rechacé la posibilidad de los milagros e incluso la existencia de Dios, viviendo como un escéptico durante un largo período de tiempo. Pero luego, unos dieciséis años después de ese sueño, la profecía del ángel se hizo realidad.

A instancias de Leslie, visité su iglesia, que se reunía en un cine en Palatine, Illinois, y allí escuché el mensaje de la maravillosa gracia de Dios. Finalmente llegué a comprender que no podía llegar al cielo cumpliendo con las reglas o haciendo buenas obras; solo al pedirle a Cristo que fuera mi Perdonador y Líder podía recibir el regalo gratuito de la salvación de Dios.

Tan pronto como me di cuenta de esto, el recuerdo de ese sueño volvió a mi mente, con el ángel que me había predicho que algún día entendería el evangelio. No respondí a la gracia de Dios de inmediato, pero finalmente cambió mi vida y mi eternidad.

¿Mi sueño fue milagroso? Te dejo a ti decidir. Pero para mí, los resultados ciertamente parecen sobrenaturales.

40
¿Ha visto personalmente la vida de otra persona impactada por un sueño de Dios?

Ocurrió algo fascinante en la iglesia donde soy pastor docente. La historia involucra a Rachel. Ella y su esposo tienen un hijo y viven en un suburbio de Houston donde dudo que sus amigos puedan comprender su educación como musulmana devota en un país donde el cristianismo está prohibido.

Cuando Rachel era más joven estaba pasando por un momento difícil, así que una noche le rogó a Dios: "Por favor, envíame uno de tus profetas que me libere de este sentimiento miserable. Necesito urgentemente consuelo y guía".

Esa noche soñó que estaba en una sala de cine donde el proyector arrojaba una luz muy brillante. De repente, allí estaba Jesús. "Me miraba con ojos muy amables y preocupados", dijo. "Era como si pudiera sentir mi dolor y mi tristeza".

Jesús le habló, pero las palabras no eran tan importantes como la emoción que evocaban: una profunda y profunda sensación de alivio, consuelo, afirmación y alegría. "Mis ojos se abrieron pero estaba segura de que nunca estaba dormida", dijo. "Estuve en esa habitación con él".

Varios años después, Rachel se casó y se mudó con su esposo a Texas. Un día se sorprendió al decirle a un vecino: "Me gustaría estudiar la Biblia". Terminó estudiando el Evangelio de Juan con una mujer de nuestra iglesia.

Cuando comenzó el estudio, y antes de que supiera algo sobre el bautismo, tuvo una visión. "Vi a un hombre con un libro", dijo. "Estaba de pie con él en el agua. Vi a mi amigo sosteniéndome del brazo, y ambos estábamos mirando al hombre con el libro abierto en sus manos. El hombre miraba hacia el horizonte con lágrimas corriendo por su rostro, y supe que este hombre ama mucho a Jesús". Ella nunca había visto al hombre antes.

Llegó la Pascua y su amiga la trajo a nuestra iglesia. Mientras esperaban sentadas a que comenzara el servicio, algo llamó la atención de Rachel.

“¡Allá, ese es el hombre!” Ella exclamo. Era el hombre de su visión: un pastor llamado Alan Splawn, que preside los bautismos en nuestra iglesia. Nunca lo había visto antes, pero allí estaba, justo frente a ella.

Pronto Raquel puso su confianza en Jesús, una ocasión gozosa en su vida, pero que no se atrevía a compartir con su esposo.

Así que se organizó un bautismo privado. “Todos fuimos a la piscina bautismal”, dijo. Allí estaban: el hombre que ama a Jesús, leyendo de una Biblia abierta, y su amiga a su lado, tal como lo predijo en su visión.

Rachel nunca volverá a ser la misma, ni ninguno de nosotros que vimos cómo Dios obró en su vida.

41
¿Alguna vez has escuchado a Dios hablarte?

Nunca he oído una voz audible de Dios, aunque algunas personas sí. Para mí, por lo general es más una impresión, a veces vaga, pero ocasionalmente muy fuerte. Anteriormente mencioné la vez que Leslie y yo tuvimos la clara impresión de que deberíamos enviar un cheque anónimo de quinientos dólares a una joven de nuestra iglesia, solo para descubrir más tarde que era la cantidad que necesitaba para reparar su auto de una avería. —una que ocurrió *después de* que enviamos el cheque por correo. Eso ciertamente parecía ser un impulso de Dios.

También hubo un momento en que mi compañero de ministerio Mark Mittelberg y yo nos preparábamos para una sesión de preguntas y respuestas de micrófono abierto en una iglesia en Atlanta. Esa noche, cientos de participantes nos harían preguntas sobre la evidencia del cristianismo.

Mientras me preparaba, sentí una fuerte impresión de que Dios quería que estudiara una pregunta sobre Mitra, un dios pagano que la gente afirma que fue adorado mucho antes que Jesús, nació de una virgen, fue un gran maestro viajero, se sacrificó por la paz mundial, y resucitó de entre los muertos después de tres días en una tumba. Este mito supuestamente influyó en la historia del cristianismo.

Pasé varias horas concentrado en este tema. Llamé a un experto en el tema y busqué artículos académicos. Como sospechaba, la acusación de plagio era totalmente inexacta. Según la historia real, Mitra no nació de una virgen sino que emergió completamente desarrollado de una roca; no era un maestro ambulante sino un dios mitológico; no se sacrificó sino que se hizo famoso por matar un toro; y no hubo creencias acerca de su muerte y, por lo tanto, no hubo resurrección. Además, el mitraísmo no surgió como una religión misteriosa hasta después de que se estableciera el cristianismo. Fui al evento esa noche emocionado de usar la información que había descubierto.

Sin embargo, la pregunta nunca surgió. estaba desconcertado La impresión en mi espíritu había sido tan fuerte que Dios quería que me preparara para enfrentar este problema. *Supongo que estaba malinterpretando las cosas* , reflexioné.

Dos semanas después, Mark y yo dirigimos un evento similar en una iglesia en Chicago. Estuvo muy bien, y cuando estábamos a punto de cerrar, decidimos tomar una pregunta más, ¡y resultó ser de un hombre que quería saber si la historia de Mitra había influido en las creencias cristianas!

Finalmente tuve la oportunidad de descargar la información que Dios me había pedido que aprendiera. Pareció alentar al hombre, y mientras se sentaba lo escuché decir: "Esa fue la última barrera entre Dios y yo". Antes de que terminara la noche, había orado para recibir a Cristo como su Perdonador y Líder.

42
Si Dios quiere más seguidores, ¿por qué no hace simplemente más milagros para convencer a todos?

Esta pregunta se relaciona con lo que clásicamente se conoce como el “ocultamiento de Dios”. ¿Por qué Dios simplemente no sale a la luz y se muestra más claramente, sabiendo que como resultado más personas creerán en él?

La respuesta parece ser que, por un lado, Dios quiere dar a la gente suficiente evidencia para creer en él, pero solo si lo buscan de todo corazón. Jesús dijo en Mateo 7:7, “Pedid, y se os dará; Busca y encontraras; llamad y la puerta se os abrirá”. Jeremías 29:13 añade otro elemento: “Me buscaréis y me encontraréis *cuando me busquéis de todo vuestro corazón* ” (énfasis mío).

Así que Dios quiere que nuestra búsqueda de él sea una prioridad. Jesús explicó: “El reino de los cielos es como un mercader que busca perlas finas. Cuando encontró uno de gran valor, se fue, vendió todo lo que tenía y lo compró” (Mateo 13:45–46).

Más específicamente, Romanos 1:19-20 nos dice: “Lo que de Dios se conoce les es manifiesto, porque Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de Dios, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que los hombres no tienen excusa.”

Por otro lado, Dios parece evitar que su presencia sea tan clara que nos abruma y nos quita la capacidad de resistirlo si así lo deseamos. Volviendo al pasaje de Romanos, Dios nos deja la libertad de elegir continuar “suprimiendo la verdad” a través de nuestra maldad (Romanos 1:18), a pesar de toda la evidencia que nos da.

Dios quiere que lo amemos, pero el amor nunca puede ser forzado. Así que Dios nos da suficiente información para ver que es un Dios bueno que es digno de nuestra confianza y adoración, pero no tanta como para que seamos obligados a seguirlo en contra de nuestra voluntad.

El filósofo cristiano Blaise Pascal lo resumió bien cuando explicó:

Dispuesto a manifestarse abiertamente a los que le buscan de todo corazón, y a ocultarse a los que huyen de él de todo corazón, Dios regula de tal manera el conocimiento de sí mismo que ha dado indicios de sí mismo, que son visibles a los que buscarlo a él y no a los que no lo buscan. Hay bastante luz para que vean los que sólo quieren ver, y bastante oscuridad para los que tienen una disposición contraria. [1]

43
¿Cómo puedo creer en algo que yo mismo nunca he visto o experimentado?

Es un estribillo común: “¡Lo creeré cuando lo vea!” Pero hay muchas maneras en que llegamos a creer cosas, solo una de las cuales es a través de la experiencia personal. Si bien esa puede ser la forma más directa de aprender, es posible que se sorprenda al darse cuenta de cuánto cree aparte de eso.

Por ejemplo, ¿crees en la historia? Supongo que sí, pero no estuviste allí para experimentar mucho de eso. Todo lo que sabemos sobre la antigua Grecia, el Imperio Romano, la época medieval, la Reforma y la fundación de América nos llega a través de escritos históricos, los testimonios de quienes observaron y registraron eventos del pasado, y a través de descubrimientos arqueológicos.

¿Qué pasa con la ciencia? Crees en protones, neutrones y electrones, pero nunca has visto un átomo. Crees en el ADN, pero dudo que hayas visto alguna vez una espiral de doble hélice. La mayor parte de lo que sabemos sobre el mundo microscópico, así como sobre el espacio exterior, proviene de los hallazgos y testimonios de expertos en esos campos.

¿Y la medicina? Seguimos la sabiduría del médico cuando tomamos antibióticos (que funcionan a un nivel que no podemos ver) para combatir una infección bacteriana (que causa problemas a un nivel que no podemos ver), y por lo general esto nos hace sentir mejor.

Es lo mismo creer en los eventos y milagros de la Biblia. No estuvimos allí, pero podemos creer lo que está registrado allí, incluidos los milagros, basados en los informes serios de personas confiables que lo vieron y lo escribieron (junto con la evidencia que lo corrobora de la historia secular, la arqueología, etc.) .

Es interesante que Tomás tuviera una respuesta similar de "Lo creeré cuando lo vea" a la noticia de la resurrección de Jesús.

Los otros discípulos le dijeron [a Tomás]: “¡Hemos visto al Señor!”.

Pero él les dijo: “Si no veo las marcas de los clavos en sus manos y meto el dedo donde estaban los clavos y meto la mano en su costado, no creeré”.

Una semana después, sus discípulos estaban nuevamente en la casa y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús vino y se paró entre ellos y dijo: "¡La paz sea con ustedes!" Luego le dijo a Tomás: "Pon tu dedo aquí; ver mis manos. Extiende tu mano y ponla en mi costado. Deja de dudar y cree."

Tomás le dijo: "¡Señor mío y Dios mío!" (Juan 20:25–28)

¿Y cómo respondió Jesús a Tomás? Él dijo: "Porque me has visto, has creído; Bienaventurados los que no vieron y creyeron" (v. 29). En otras palabras, tener experiencia directa es excelente, pero la mayor parte del mundo necesitará confiar en los testimonios creíbles y la evidencia proporcionada por aquellos que estuvieron allí, y somos bendecidos cuando lo hacemos.

44
¿Cuál dirías que es el milagro más espectacular que conoces?

Sin duda, la creación inicial del universo fue el milagro más extraordinario jamás realizado.

"Al principio hubo una explosión", explicó el físico ganador del Premio Nobel Steven Weinberg. "No una explosión como las conocidas en la Tierra, comenzando desde un centro definido y extendiéndose para engullir más y más aire circundante, sino una explosión que ocurrió simultáneamente en todas partes, llenando todo el espacio desde el principio, con cada partícula de materia precipitándose hacia afuera. de cualquier otra partícula." [1]

En la más mínima fracción de segundo, la temperatura alcanzó los cien mil millones de grados centígrados. "Esto es mucho más caliente que en el centro incluso de la estrella más caliente", escribió. [2]

A partir de un punto infinitesimal, que los científicos llaman *singularidad* , todo el universo y el tiempo mismo explotaron para existir. El popular físico teórico Stephen Hawking agregó estos asombrosos detalles sobre la insondable tasa de expansión del universo que resulta inmediatamente del big bang, o lo que los físicos llaman "inflación":

Incluso según estimaciones conservadoras, durante esta inflación cosmológica, el universo se expandió por un factor de 1,000,000,000, 000,000,000,000,000,000,000 en .0000000 000000000000000000000000000001 segundo. Fue como si una moneda de 1 centímetro de diámetro explotara repentinamente hasta diez millones de veces el ancho de la Vía Láctea. [3]

Me gusta la forma en que Mark Mittelberg lo resumió:

Este es un científico muy respetado que nos dice lo que prácticamente todos los científicos modernos creen: que el universo se expandió a una velocidad equivalente a una moneda en el bolsillo y se volvió muchos millones de veces más ancho que toda nuestra galaxia, que todos los esfuerzos de la exploración espacial moderna han logrado. apenas comenzó a explorar, ¡y lo hizo en una fracción de nanosegundo! Pero ni Hawking ni ningún físico en la tierra tiene una explicación científica de por qué o cómo sucedió eso. En términos teológicos, llamamos a esto un *milagro* . [4]

Sin embargo, el primer versículo de la Biblia explica: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Como lo han dicho los teólogos clásicamente, “Dios creó todo *ex nihilo* ”, es decir, “de la nada”.

No es de extrañar que la Biblia nos diga:

> Los cielos cuentan la gloria de Dios;
> los cielos proclaman la obra de sus manos.
> Día tras día derraman palabras;
> noche tras noche revelan conocimiento.
> No hablan, no usan palabras;
> no se escucha ningún sonido de ellos.
> Sin embargo, su voz salió por toda la tierra,
> sus palabras hasta los confines de la
> mundo. (Salmo 19:1–4)

45
¿La idea del “big bang” no elimina la necesidad de un Creador divino?

En absoluto. De hecho, creo que lo contrario es cierto. Permítanme explicar esto presentando un argumento de William Lane Craig, un filósofo preeminente y un firme defensor de la fe cristiana. Ayudó a desarrollar y comunicar en todo el mundo lo que él llama el Argumento Cosmológico Kalam.

Aquí está, resumida en tres partes:

- Todo lo que comienza a existir tiene una causa.
- El universo comenzó a existir.
- Por lo tanto, el universo tiene una causa. [1]

Este argumento es "extremadamente fuerte", dijo el profesor de física de la Universidad de Oklahoma, Richard Strauss. “Piénsalo: ¿hay algo que llega a existir sin una causa detrás? Algunos científicos dicen que puede haber eventos cuánticos sin causa, pero creo que hay buenas razones para ser escépticos al respecto. Y sabemos por la evidencia que el universo llegó a existir. Si esas dos premisas son verdaderas, entonces la conclusión se sigue inexorablemente: el universo tiene una causa”.

Dado que los científicos creen casi universalmente que todo el universo físico, junto con el tiempo mismo, surgió en el big bang, ¿qué podemos deducir acerca de la causa detrás del universo solo a partir de la evidencia científica?

“Varias cosas”, me dijo el Dr. Strauss, agarrando un dedo mientras mencionaba cada punto. “Primero, debe ser trascendente, porque existe aparte de su creación. Segundo, debe ser inmaterial o espiritual, ya que existió antes del mundo físico. Tercero, debe ser atemporal o eterno, ya que existió antes de que se creara el tiempo físico. Cuarto, debe ser poderoso, dada la inmensa energía del big bang. En quinto lugar, debe ser inteligente, dado el hecho de que el Big Bang no fue un evento caótico, sino que estuvo magistralmente afinado. Sexto, debe ser personal, porque se tuvo que tomar una decisión para crear. Séptimo, debe ser creativo, quiero

decir, solo mire las maravillas del universo. Y octavo, debe ser cariñoso, porque con tanta determinación creó un hábitat para nosotros”.

No sé ustedes, pero para mí eso se parece mucho al Creador del que leo en la Biblia.

El ganador del Premio Nobel Arno Penzias dijo esto sobre el big bang: “Los mejores datos que tenemos son exactamente lo que yo hubiera predicho si no hubiera seguido más que los primeros cinco libros de Moisés, los Salmos y la Biblia como un todo”. [2]

46
¿Cuál crees que es el milagro más convincente para los escépticos?

El afamado ateo y autor de *God Is Not Great* , Christopher Hitchens, dijo una vez: “En algún momento, ciertamente, a todos nos preguntan cuál es el mejor argumento con el que te enfrentas desde el otro lado. Creo que cada uno de nosotros elige el ajuste fino como el más intrigante”. [1]Hitchens ciertamente no llamó a esto un milagro, pero reconoció que la evidencia más sólida que tenemos es el hecho de que el universo parece estar diseñado para albergar vida.

“Durante las últimas cinco décadas”, dijo el profesor Richard Strauss, “los físicos han descubierto que los números que gobiernan el funcionamiento del universo están calibrados con una precisión alucinante para que pueda existir vida inteligente. Y cuando digo alucinante, no exagero. Imagine un tablero de control con cien diales y perillas diferentes, cada uno de los cuales representa un parámetro diferente de la física. Si gira cualquiera de ellos ligeramente hacia la izquierda o hacia la derecha *, ¡puf!* La vida inteligente se vuelve imposible en cualquier parte del universo.

“Incluso chocar por error con uno de esos diales podría hacer que el mundo sea estéril y yermo, o incluso inexistente. Y esa no es sólo la opinión de los científicos cristianos. Prácticamente todos los científicos están de acuerdo en que el universo está finamente sintonizado; la pregunta es, ¿cómo llegó a ser así? Creo que la explicación más plausible es que el universo fue diseñado por un Creador”.

Le pedí al Dr. Strauss un ejemplo de ajuste fino.

“Claro”, respondió. “Un parámetro es la cantidad de materia en el universo. A medida que el universo se expande, toda la materia es atraída por la gravedad. Si hubiera demasiada materia, el universo colapsaría sobre sí mismo antes de que pudieran formarse las estrellas y los planetas. Si hubiera muy poca materia, las estrellas y los planetas nunca podrían fusionarse”.

"¿Qué tan finamente sintonizada está la cantidad de materia?" Yo pregunté.

“Resulta que poco después del Big Bang, la cantidad de materia en el universo se ajustó con precisión a una parte en un billón de billones de billones de billones de billones”, respondió. “¡Eso es un diez con sesenta ceros después! En otras palabras, agregue un centavo de materia adicional y el universo no existiría”.

Hay tantos otros ejemplos que podría haber dado, cada uno independiente del otro, y cada uno ajustado al filo de una navaja de precisión. Para mí, estos datos científicos solo aumentan mi asombro cuando leo:

Porque en él fueron creadas todas las cosas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o principados o autoridades; todas las cosas han sido creadas a través de él y para él. Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten. (Colosenses 1:16–17)

47
¿Cómo ha respondido el mundo científico a la evidencia del ajuste fino?

Si bien no es posible hablar por el "mundo científico" en su conjunto, las extraordinarias "coincidencias" cósmicas que hemos discutido no han escapado a los científicos seculares.

"Para mí, existe una evidencia poderosa de que algo está sucediendo detrás de todo esto", dijo Paul Davies, profesor de física en la Universidad Estatal de Arizona que es agnóstico. "Parece como si alguien hubiera afinado los números de la naturaleza para hacer el universo. La impresión de diseño es abrumadora". [1]

El cosmólogo británico Edward R. Harrison saca conclusiones aún más sólidas de la calibración ultraprecisa del universo. "Aquí está la prueba cosmológica de la existencia de Dios", dijo. "El ajuste fino del universo proporciona evidencia *prima facie* del diseño deísta". [2]

El astrónomo británico Sir Fred Hoyle, quien afirmó ser ateo, dijo: "Una interpretación de sentido común de los hechos sugiere que un superintelecto ha jugado con la física, así como con la química y la biología, y que no hay fuerzas ciegas de las que valga la pena hablar. en naturaleza. Los números que uno calcula a partir de los hechos me parecen tan abrumadores como para poner esta conclusión casi fuera de toda duda". [3]

Y Antony Flew, una vez considerado el principal ateo filosófico del mundo, después de enseñar durante cincuenta años en Oxford, Aberdeen y otras universidades de clase mundial y escribir más de una docena de libros que atacan la existencia de Dios, incluida *La presunción del ateísmo* , declarada en 2004. que se había equivocado. Dijo que había comenzado a creer en un Creador sobrenatural.

Cuando tuve la oportunidad de sentarme con el anciano Dr. Flew, descubrí que era completamente simpático y atractivo. Incluso a los ochenta y tres, tenía una mente aguda. Cuando le pregunté qué evidencia causó un cambio tan masivo en su creencia en Dios, explicó: "Einstein sintió que debe haber inteligencia detrás de la complejidad integrada del mundo físico. Si ese es un argumento sólido, la complejidad integrada del mundo orgánico es extraordinariamente mayor: todas las criaturas son piezas de diseño complicadas. Entonces, un

argumento que es importante sobre el mundo físico es inconmensurablemente más fuerte cuando se aplica al mundo biológico”.

Flew es solo uno de los muchos escépticos que se han sentido obligados por los descubrimientos científicos de los últimos sesenta años a concluir que Dios existe.

“Tenía que ir a donde me llevara la evidencia”, me dijo. Incluso si fue a una conclusión que lo llevó a repudiar toda una vida de erudición atea.

48
¿Por qué la vida en la tierra debe verse como evidencia de lo sobrenatural cuando tantos otros planetas pueden albergar vida?

La vida que se encuentre en cualquier lugar sería evidencia de un ser creador de vida que la trajo a la existencia. Pero tenga cuidado al asumir que "tantos otros planetas pueden albergar vida".

"Nuestro planeta", dijo el experto en física Richard Strauss, "está situado de manera notable y fortuita para que la vida sea posible".

"¿En qué manera?" Yo pregunté.

"Para tener un planeta como el nuestro donde exista vida, primero debes estar en el tipo correcto de galaxia. Hay tres tipos de galaxias: elípticas, espirales e irregulares. Tienes que estar en una galaxia espiral, como lo estamos nosotros, porque es el único tipo que produce los elementos pesados adecuados y tiene los niveles de radiación adecuados.

"Pero no puedes vivir en cualquier parte de la galaxia", continuó. "Tienes que vivir en la llamada 'Zona Ricitos de Oro', o la zona habitable galáctica, donde podría existir vida".

Strauss continuó: "Para tener vida, necesitas una estrella como nuestro sol. Nuestro sol es una estrella de Clase G que ha soportado órbitas planetarias estables en la ubicación correcta durante mucho tiempo. La estrella debe estar en su mediana edad, por lo que su luminosidad se estabiliza. Tiene que ser una estrella soltera. . . . Además, la estrella debería ser una estrella de tercera generación, como nuestro sol".

Strauss estaba en racha. "Hay tantos parámetros que tienen que ser los correctos para que nuestro planeta sustente la vida", dijo. "La distancia desde el sol, la velocidad de rotación, la cantidad de agua, la inclinación, el tamaño correcto para que la gravedad permita que gases como el metano escapen pero que el oxígeno permanezca. Necesitas una luna como la nuestra (es muy raro tener una sola luna grande) para estabilizar la inclinación de la tierra. Por

contradictorio que parezca, incluso es necesario tener actividad tectónica, que según los expertos podría ser "el requisito central para la vida en un planeta". [1]

“¿Cuántas condiciones deben cumplirse para crear un planeta similar a la Tierra?” Yo pregunté.

"Hugh Ross establece el número en trescientos veintidós", [2] respondió, refiriéndose al célebre astrofísico. “Entonces, si ejecutas cálculos de probabilidad, encuentras que hay una probabilidad de 10^{-304} de que encuentres otro planeta que sea realmente como la Tierra”.

“Aún así, hay muchos candidatos potenciales por ahí”, señalé. “Una estimación es que podría haber más de mil millones de billones de planetas”.

"Concedido", dijo. “Entonces, factoricemos ese número en nuestra ecuación de probabilidad. Eso todavía significa que las probabilidades de tener un planeta superior que soporte la vida serían una en un millón de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones de billones.

“En ciencia, tenemos una frase para probabilidades como esa: *'No va a pasar'. ”*

49
¿Qué pasa si hay un número infinito de universos, y somos afortunados de estar en uno que sustenta la vida?

Te estás refiriendo a la llamada hipótesis del *multiverso* . Este es el argumento: “Podría haber habido millones y millones de universos diferentes, cada uno creado con diferentes ajustes de dial de las proporciones y constantes fundamentales, tantos que, de hecho, el conjunto correcto estaba destinado a aparecer por pura casualidad. Simplemente éramos los afortunados”. [1]

Dicho de otra manera, si el nuestro es el único universo, entonces el ajuste fino es una poderosa evidencia de una inteligencia detrás de él. Eso parece obvio a menos que, como dirían los defensores del multiverso, haya un número infinito de universos. Con suficientes diales aleatorios, lo más probable es que al menos un universo, el nuestro, gane la lotería cósmica y sea un hábitat habitable.

¿Qué vamos a hacer con esta afirmación?

“Es puramente un concepto, una idea, sin pruebas científicas”, dijo William Lane Craig, coautor de *Theism, Atheism, and Big Bang Cosmology* . “Mira, esto es pura metafísica. No hay ninguna razón real para creer que existen tales mundos paralelos. El hecho mismo de que los escépticos tengan que presentar una teoría tan extravagante se debe a que el ajuste fino del universo apunta poderosamente hacia un Diseñador Inteligente, y algunas personas plantearán cualquier hipótesis para evitar llegar a esa conclusión”. [2]

El profesor Richard Strauss agrega: “Los físicos han presentado varias ideas sobre cómo podrían nacer los multiversos, pero nuevamente, no hay evidencia observacional o experimental para ello. De hecho, es probable que no haya forma de que descubramos algo que está más allá de nuestro universo. E incluso si hubiera múltiples universos. . . todos deben volver a un punto de inicio, así que ahora volvemos a la pregunta de quién o qué creó el universo en primer lugar”.

¿Su conclusión? “Si quieres creer en una de las teorías del multiverso, básicamente necesitas una fe ciega”.

John Polkinghorne, exprofesor de física matemática en Cambridge, dijo: "La explicación de muchos universos a veces se presenta como si fuera puramente científica, pero de hecho solo se podría generar una cartera suficiente de universos diferentes mediante procesos especulativos que van mucho más allá de lo sobrio que es. la ciencia puede respaldar honestamente". [3]

Richard Swinburne de Oxford fue aún más directo: "Postular un billón de billones de otros universos, en lugar de un solo Dios, para explicar el orden de nuestro universo, parece el colmo de la irracionalidad". [4]

¿Yo? No tengo suficiente fe para creer en un número infinito de universos no creados y sin propósito, para los cuales no hay evidencia, que de alguna manera resulten en uno como el nuestro, lleno de inteligencia y propósito.

50
¿Cuál crees que es el milagro más importante que Dios haya realizado jamás?

Dije antes que la creación del universo fue el milagro más espectacular de Dios, pero asumiendo que estás preguntando cuál fue el milagro más importante de Dios *después de la* creación, entonces diría que es claramente la resurrección de Jesús.

¿Por qué? Porque es el evento decisivo de nuestra fe y nuestro futuro. Jesús mismo apostó sus reclamos sobre su resurrección venidera. Tal vez recuerdes que los líderes religiosos lo estaban presionando por una señal milagrosa para probar quién era él. Él les respondió diciendo: "No se le dará sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre de un gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Mateo 12:39–40). En otras palabras, Jesús predijo que después de su próxima ejecución, estaría en la tumba solo tres días antes de resucitar de entre los muertos, y esa sería la prueba que estaban buscando.

Pablo subrayó esto cuando explicó en 1 Corintios 15:17–19: "Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; todavía estás en tus pecados. Entonces también se pierden los que durmieron en Cristo. Si tan sólo en esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los pueblos."

Incluso cuando era un escéptico que investigaba las afirmaciones de Cristo, inmediatamente reconocí que la resurrección es el eje de la fe cristiana. Es la reivindicación suprema de la identidad divina y de la enseñanza inspirada de Jesús. Es la prueba de su triunfo sobre el pecado y la muerte. Es el presagio de la resurrección de sus seguidores. Es la base de toda esperanza cristiana.

Es por eso que investigué la evidencia tan cuidadosamente. Eventualmente, por la gracia de Dios, encontré los datos que necesitaba, y señalaron varias verdades esenciales de la cosmovisión cristiana. Estos se resumen en Romanos 10:9–10:

Si declaras con tu boca: "Jesús es el Señor", y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Porque es con tu corazón que crees y eres justificado, y es con tu boca que profesas tu fe y eres salvo.

Hay tres verdades no negociables en este pasaje que una persona debe creer para recibir la salvación. Primero, que "Jesús es el Señor", lo cual apunta a su naturaleza divina como Hijo de Dios. Segundo, que Jesús murió por nuestros pecados. Y tercero, que "Dios lo resucitó de entre los muertos". De acuerdo con este pasaje, debemos abrazar genuinamente estas tres verdades para recibir la salvación. Hice exactamente eso, y para mí cambió *todo* .

51
¿Cuál fue la evidencia que lo convenció de que Jesús realmente resucitó de entre los muertos?

Esa es una gran pregunta para responder en un espacio tan pequeño! Se han escrito libros enteros sobre esto, incluyendo mucho de lo que está en mis libros *El caso de Cristo* , *En defensa de Jesús* y *El caso de los milagros* . Dicho esto, permítanme resumir algunos de los puntos principales que encontré persuasivos, usando seis palabras que comienzan con la letra *E* : [1]

1. *Ejecución—Jesús realmente murió en la cruz.*

   Jesús no se desmayó en la cruz ni fingió su muerte. Estas fueron alguna vez teorías comunes entre los escépticos, pero han sido completamente desacreditadas. La evidencia muestra que Jesús murió incluso antes de que la lanza fuera clavada en su costado para asegurar doblemente su muerte.

2. *Tumba vacía: faltaba el cuerpo de Jesús.*

   En esa primera mañana de Pascua, las mujeres descubrieron que el cuerpo de Jesús ya no estaba. Pedro y Juan pronto confirmaron la tumba vacía por sí mismos. Incluso los enemigos de Jesús lo admitieron implícitamente al inventar historias para explicar por qué su cuerpo había desaparecido.

3. *Testigos oculares: Jesús resucitado se apareció a muchos.*

   Los discípulos vieron al Salvador resucitado por sí mismos, algunos de ellos varias veces. Durante cuarenta días, Jesús se apareció tanto a individuos como a grupos en una variedad de lugares y circunstancias. Tenemos nueve fuentes antiguas, dentro y fuera del Nuevo Testamento, que confirman la convicción de los discípulos de que se habían encontrado con Cristo resucitado. [2]

4. *Primeras Cuentas—Estos hechos fueron reportados temprano y con frecuencia.*

   Múltiples informes de la resurrección de Jesús circularon durante la vida de los contemporáneos de Jesús, personas que habrían estado muy felices de señalar los errores

si los relatos no hubieran sido ciertos. De hecho, el primer informe de la resurrección de Jesús se encuentra en un credo que se formuló unos meses después de su resurrección (1 Corintios 15:3–7).

5. *Informes extrabíblicos—Hay una fuerte confirmación fuera de la Biblia.*

Los relatos seculares confirman los contornos del registro del Nuevo Testamento. Treinta y nueve fuentes antiguas proporcionan más de cien datos sobre la vida, las enseñanzas, la muerte y la resurrección de Jesús. [3]

6. *Surgimiento de la Iglesia—Su nacimiento en Jerusalén apoya sus afirmaciones.*

Aparte de la resurrección, es difícil explicar los comienzos de la iglesia, que surgió en la misma ciudad donde Jesús había sido crucificado unas semanas antes. La iglesia surgió de la afirmación de que había vuelto a la vida. Si era falso, fácilmente podría haber sido refutado.

"Dios ha resucitado a este Jesús", dijo Pedro, "y todos nosotros somos testigos de ello" (Hechos 2:32). Después de casi dos años de estudiar la evidencia de la resurrección, tuve que estar de acuerdo.

52
Gran parte de la evidencia de la resurrección se basa en testigos presenciales. ¿Pero no son a menudo poco fiables?

Le hice esa pregunta a J. Warner Wallace, un renombrado detective, autor de *Cold-Case Christianity* y, como yo, un escéptico convertido en cristiano.

"No hay duda, todos los relatos de testigos oculares deben ser probados para verificar su confiabilidad. En California, los jueces le dan al jurado más de una docena de factores para sopesar al evaluar el relato de un testigo presencial", dijo. "Podemos aplicar estas pruebas a los Evangelios, por ejemplo, ¿hay alguna corroboración, los testigos tenían un motivo para mentir, sus historias cambiaron con el tiempo? Cuando lo hacemos, encontramos que aguantan bien".

"¿Qué tan temprano datas los Evangelios?"

"Hechos no informa sobre varios eventos importantes que ocurrieron durante los años 60 dC , incluidos los martirios de Pablo, Pedro y Santiago, aparentemente porque fue escrito antes de que ocurrieran. Sabemos que el Evangelio de Lucas fue anterior a Hechos, y sabemos que Marcos fue escrito antes que Lucas, porque lo usa como una de sus fuentes. Incluso antes de eso, Pablo confirma la resurrección en material que se remonta a unos pocos años después de la ejecución de Jesús. [1]Cuando consideras que Jesús murió en el año 30 o 33 d. C., la brecha se reduce hasta el punto de que no es un problema".

"¿Entonces no te molesta que los Evangelios se transmitieran verbalmente antes de escribirlos?" Yo pregunté.

"De nada. He visto testigos en casos sin resolver que dicen que sus recuerdos de hace treinta y cinco años son como si fueran ayer. ¿Por qué? Porque no todos los recuerdos se crean de la misma manera".

"¿Qué quieres decir?"

"Si me preguntas qué hice en el Día de San Valentín hace cinco años, probablemente no podría recordar mucho. Eso es porque es solo uno de los muchos Días de San Valentín que he

celebrado con Susie. Pero si me preguntas sobre el Día de San Valentín de 1988, puedo darte un informe detallado de lo que sucedió".

"¿Porque eso?"

"Porque ese es el día en que Susie y yo nos casamos", respondió. "Cuando los testigos experimentan algo que es único, irrepetible y personalmente importante o poderoso, es mucho más probable que lo recuerden. Por supuesto, muchas de las experiencias de los discípulos con Jesús cumplieron con esos criterios.

"¿Pueden recordar todas las veces que su bote se atascó en una tormenta?" preguntó. "Probablemente no, pero podían recordar el momento en que Jesús calmó la tormenta. Y piense en la resurrección, tanto como cualquier cosa que experimentaron, que fue única, irrepetible y extremadamente poderosa".

Como dijo Wallace, los testigos presenciales deben ser evaluados. Pero una vez que pasan la prueba, son una de nuestras mejores fuentes de información confiable.

53
¿Qué pasa con las discrepancias entre los Evangelios? ¿Desacreditan el milagro de la resurrección?

Basándome en mis años como detective, *esperaría que* los cuatro Evangelios tuvieran variaciones", me dijo el detective J. Warner Wallace. "Piense en esto: los primeros creyentes podrían haber destruido todos menos uno de los Evangelios para eliminar cualquier diferencia entre ellos. Pero no lo hicieron. ¿Por qué? Porque sabían que los Evangelios eran verdaderos y que contaban la historia desde diferentes perspectivas, enfatizando diferentes cosas".

"¿Los conflictos no son evidencia de que estaban mintiendo?" Yo pregunté.

"La gente podría suponer eso si nunca antes han trabajado con testigos presenciales. En mi experiencia, los relatos de testigos oculares pueden ser confiables a pesar de las discrepancias. Además, si encajaran demasiado perfectamente, sería evidencia de colusión.

Eso me recordó algo escrito por Simon Greenleaf de la Facultad de Derecho de Harvard, uno de los eruditos legales clave de Estados Unidos, después de haber estudiado los Evangelios. "Hay suficiente discrepancia para demostrar que no pudo haber habido un concierto previo entre ellos", declaró, "y al mismo tiempo un acuerdo tan sustancial como para demostrar que todos eran narradores independientes de la misma gran transacción". [1]

"¿Cuál es tu conclusión?" Le pregunté a Wallace.

"La explicación más razonable es que los Evangelios fueron escritos por diferentes testigos oculares que solo estaban informando lo que vieron", respondió.

"Así que esta fue una pieza más del rompecabezas para ti", dije.

"Uno de tantos. Tenemos arqueología que corrobora ciertos puntos de los Evangelios. Tenemos relatos no cristianos fuera de la Biblia que confirman afirmaciones clave del evangelio. Tenemos estudiantes de los apóstoles que dan un relato coherente de lo que enseñaban los discípulos. Y tenemos una proliferación de manuscritos antiguos que nos ayudan a volver a lo que decían los Evangelios originales".

"Está bien entonces, Sr. Detective. ¿Cuál es tu veredicto?

“Que los Evangelios pueden ser confusos, que están llenos de idiosincrasias, que cada uno de ellos se cuenta desde una perspectiva diferente y tienen variaciones entre ellos, tal como se esperaría de una colección de relatos de testigos presenciales”, dijo. “Así que me convencí de que constituyen un testimonio confiable de la vida, las enseñanzas, la muerte y, sí, la resurrección, de Jesús”.

Estoy totalmente de acuerdo. Por estas razones, y muchas otras, creo que la historia muestra que Jesús hizo lo que dijo que haría. Murió en la cruz para pagar por nuestros pecados y resucitó tres días después para darnos nueva vida.

54
¿Qué tipo de impacto tiene el milagro de la resurrección de Jesús en la vida de las personas?

La resurrección de Jesús es un evento cósmico con un impacto personal”, dijeron mis amigos Kerry y Chris Shook en su libro *Find Your Miracle* . [1]Eso era cierto en aquel entonces, en la vida de los amigos y seguidores inmediatos de Jesús, así como en aquellos que eran escépticos, como Santiago y Pablo. La aparición del Salvador resucitado tenía una forma de detener a las personas en seco y cambiar instantáneamente sus vidas.

Eso es cierto hoy también. Ya he descrito cómo los hechos que respaldan la resurrección me obligaron a reconocer a Jesús como el Hijo de Dios que vino a salvarme de mis pecados. El día que finalmente admití esa realidad, mi vida cambió.

Los ejemplos son infinitos. Está J. Warner Wallace, el detective de casos sin resolver que decidió abordar el caso más antiguo que jamás había encontrado, uno que tenía dos mil años. En el proceso, sometió los Evangelios a meses de minucioso análisis a través de varias técnicas de investigación, incluido lo que los detectives llaman "análisis de declaraciones forenses", antes de darse cuenta finalmente de que podía confiar en el registro bíblico, incluidos los informes de la resurrección de Jesús de entre los muertos. En última instancia, Wallace puso su confianza en él y hoy, me dijo, "mi vida se consume en dejar que los demás sepan que la fe en Cristo no es solo una emoción subjetiva, sino que se basa en la verdad de la resurrección".

También pienso en amigos judíos que investigaron la información por sí mismos y finalmente confiaron en Cristo. Está Louis Lapides, quien fue empujado por un evangelista callejero, emprendió una búsqueda para encontrar a Jesús en las escrituras judías y, a través de las antiguas profecías, se dio cuenta de que Jesús cumplió las predicciones del Mesías contra viento y marea. [2]

Y el difunto Stan Telchin, un enérgico corredor de seguros que se dispuso a exponer el “culto” del cristianismo después de que su hija se fue a la universidad y recibió a *Y'shua* (Jesús) como su Mesías. Su investigación lo llevó a Jesús resucitado, y más tarde se convirtió en pastor.

Cuenta la historia en su libro autobiográfico, *Betrayed!* que ha impactado las vidas de innumerables personas judías. [3]

Al igual que con Wallace, el milagro de la resurrección llevó a estos amigos judíos a una transformación espiritual extraordinaria. Cambiaron su pecado por la gracia de Dios, experimentaron un profundo renacimiento espiritual y fueron cambiados de maneras que eran simplemente inexplicables en términos humanos comunes.

Ese es el poder perdurable del milagro de la resurrección de Jesús.

55
Ha escrito que muchos cristianos están "avergonzados por lo sobrenatural". ¿Puedes explicar?

Leí un blog en el que el profesor de teología Roger Olson afirmó que muchas iglesias y cristianos individuales parecen avergonzarse de los milagros. Cuando me reuní con él y le pedí una palabra para resumir por qué cree que este es el caso, respondió: "Respetabilidad".

"¿Por qué esa palabra?" Yo pregunté.

"Los evangélicos en general están tratando de vivir nuestro pasado", respondió. "Somos muy conscientes de la versión de Hollywood de nosotros: el predicador excéntrico, el sanador falso, el evangelista hiperemocional, el hipócrita avaro. Queremos huir de esas representaciones. Queremos que nuestros vecinos nos vean como personas normales que no son muy diferentes a ellos. Estamos desesperados por encajar".

"Entonces", dije, "nos divorciamos de lo sobrenatural, ya que le parece extraño al mundo".

"Así es. Queremos demostrar que somos cultos y refinados, que no somos crédulos ni supersticiosos, que no somos como los fanáticos desmedidos que ven nuestros vecinos en la televisión. De hecho", agregó, "mi experiencia es que cuanto más ricos y educados se vuelven los evangélicos, menos probable es que realmente esperen que sucedan milagros".

"¿Porqué es eso? ¿Demasiado sofisticado?

"Casi podría predecir por la marca de los autos en el estacionamiento lo que cree la iglesia. Cuanto más prósperos y educados seamos, más probable será que sustituyamos el poder de la oración por nuestra propia inteligencia y logros. Ese es el poder seductor de la prosperidad: nos hace menos dependientes de Dios. Creemos que tenemos todo bajo control".

Esto concuerda con la advertencia de la Biblia en Deuteronomio 8:10–11: "Cuando hayas comido y te hayas saciado, alaba al SEÑOR tu Dios por la buena tierra que te ha dado. Cuídate de no olvidarte del SEÑOR tu Dios".

Olson añadió un pensamiento con el que me podía identificar: “Muchos evangélicos realmente no creen en lo sobrenatural hasta que el médico dice: 'Tienes una enfermedad terminal'. ”

Recuerdo estar acostado en una cama de hospital hace varios años, donde me dijeron que podría enfrentarme a la muerte. De repente me sentí desesperadamente vulnerable y mucho más dependiente de Dios para rescatarme. No hay duda al respecto: momentos como ese nos quitan la autosuficiencia y nos dejan frenéticos por el toque sobrenatural directo de Dios.

Afortunadamente, Dios me ayudó en esa situación, pero la clave, para mí y para ti, es decidir permanecer cerca de él y expectantes de su actividad sobrenatural en nuestras vidas, con o sin una experiencia de crisis.

56
¿Cómo se compara nuestra experiencia de las actividades sobrenaturales de Dios en Occidente con la de otros lugares?

Olson en la Universidad de Baylor atraen a estudiantes de todo el mundo, incluidos los países en desarrollo donde el cristianismo y su experiencia de lo sobrenatural se ven muy diferentes de lo que suele ser aquí en Occidente.

"Cuando estos estudiantes africanos y asiáticos ven el evangelicalismo occidental por primera vez, ¿cuál es su evaluación?" Le pregunté al profesor de teología.

"Hay que persuadirlos para que lo den", dijo Olson. "Pero cuando lo hacen, es una consternación total".

"¿Cómo es eso?" Yo pregunté.

"Dicen: 'Este no es nuestro cristianismo. Nuestro cristianismo en África está rodeado de guerra espiritual. No podemos descartarlo como una superstición. Dios realmente interviene y hace cosas asombrosas, pero no vemos eso aquí. Creemos que es su prosperidad, individualismo, materialismo y falta de fe en el mundo espiritual, con lo cual se refieren a lo sobrenatural".

Olson me contó sobre el momento en que invitó a un sacerdote católico de Nigeria a dirigirse a su clase. "Él no quería hablar sobre la doctrina católica", dijo Olson. "Quería hablar de milagros. Durante una hora y veinte minutos habló sobre las acciones sobrenaturales de Dios en Nigeria".

"¿Cómo reaccionaron los estudiantes?"

"Estaban asombrados", dijo. "No podían creerlo".

"¿Encendió un fuego en los estudiantes?"

"Con seguridad."

"Algunas personas dicen que la razón por la que proliferan los milagros en África y otros lugares del Tercer Mundo es porque esa es la vanguardia del evangelio", dije.

“Sí, Benjamin Warfield presentó ese argumento por primera vez en un libro llamado *Milagros falsos* a principios del siglo XX”, respondió.

"¿Qué piensas de esa afirmación?"

La respuesta de Olson fue fuerte y directa. "No tiene sentido."

"¿En realidad?" Respondí.

“Necesitamos lo sobrenatural tanto como lo necesitan en China. Estados Unidos sigue siendo un campo misionero. Sospecho que el cristianismo real es una minoría incluso entre las personas que se llaman cristianas. Con demasiada frecuencia pensamos que solo necesitamos disculpas, evidencia, debates y argumentos para difundir el evangelio aquí, en lugar de ver a Dios hacer una obra sobrenatural”.

Olson hace un buen punto. Creo que necesitamos todo lo anterior, incluyendo mucho más de la obra sobrenatural de Dios, potenciando espiritualmente nuestros esfuerzos ministeriales y abriendo más y más corazones a él.

57
¿Cómo puedo manejar la desilusión de *no* tener respuesta a mis oraciones? . . de no conseguir un milagro?

Esa es la pregunta que le hice al filósofo y autor cristiano Douglas Groothuis, cuya esposa Becky sufría de afasia progresiva primaria, una enfermedad cerebral debilitante, incurable e invariablemente fatal, antes de que finalmente falleciera el 6 de julio de 2018.

"He aprendido a lamentarme", dijo Groothuis. "Sesenta de los salmos son lamentos. Hay lamento en Eclesiastés y Job. Jesús se lamenta por la incredulidad de Jerusalén. En la cruz, su lamento llegó como el clamor: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?' [1]Si Jesús puede lamentarse y no pecar, entonces supongo *que nosotros* podemos. Y así como su lamento fue respondido por su resurrección, así también lo será el nuestro.

"Mira, el mundo bueno de Dios ha sido quebrantado por el pecado, y es correcto moral y espiritualmente lamentarse por la pérdida de un bien verdadero. Estoy agradecido por el lamento que vemos en las Escrituras: es Dios ayudándonos a aprender a sufrir bien".

"¿Sufrir bien?" repetí. "Suena oximorónico".

"Esa frase puede sorprender a la gente. Dicen: 'El sufrimiento no se puede hacer bien; es malo.' No, puedes sufrir bien cuando admites tu dolor, cuando oras a pesar de no sentir que quieres hacerlo, cuando eres honesto con Dios y cuando no ocultas tus emociones".

"Eso es desordenado, sin duda", le dije.

"Muy. Y no siempre he sufrido bien. A veces me he pasado de la raya. Le dije a Dios que lo odiaba por lo que estaba pasando. Esa fue una expresión sincera de mi dolor en ese momento, pero no quiero impugnar a Dios. Él también lleva cicatrices, las cicatrices de tus pecados y los míos. Jesús sufrió mucho más de lo que tú o yo jamás sufriremos".

"Incluso Martín Lutero supuestamente dijo: '¿Amar a Dios? ¡A veces lo odio! " Yo dije. "¿Cómo vas más allá de esas emociones?"

"Al final, sé demasiado para pensar que Dios no es perfectamente bueno", respondió. "Estoy agradecido de que nos permita ventilar nuestra frustración. Lea Eclesiastés o los salmos de

lamento, son sorprendentemente honestos. Para mí, descubrí que hay una práctica que ayuda a poner todo en perspectiva”.

"¿Que es eso?"

“Cuando estoy enojado con Dios, cuando estoy afligido y angustiado y furioso por mis circunstancias, pienso en Cristo colgado en la cruz por mí. Esto me devuelve a la cordura espiritual. Él soportó la tortura de la crucifixión por su amor por mí. Él no tenía que hacer eso. Él eligió. Así que no solo simpatiza con nosotros en nuestro sufrimiento; empatiza con nosotros. En última instancia, encuentro consuelo en eso”.

Y yo también.

58
Cuando los milagros no suceden y el sufrimiento continúa, ¿qué visión del mundo ofrece las mejores respuestas?

Un teísmo no da una respuesta suficiente", me recordó el profesor Douglas Groothuis. "Bajo esa filosofía, el mundo no tiene sentido y no hay propósito para la vida. El Islam cree en un Dios personal, pero no en un salvador. El panteísmo no tiene un Dios que se preocupa por la situación de las personas.

"Compara a Jesús con Buda. La primera de las cuatro nobles verdades del budismo es el sufrimiento. No es que haya sufrimiento en un mundo bueno, pero la vida *es* sufrimiento. La respuesta de Buda es escapar del mundo y entrar en el nirvana a través de un cambio de conciencia: despersonalizarse y flotar fuera del mundo. No hay resurrección, ni redención, ni salvador.

"El cristianismo es tan diferente", continuó Groothuis. "Piensa en Jesús en la tumba de Lázaro. Jesús llora; se identifica con el sufrimiento de las hermanas de Lázaro. Están enojados: '¿Por qué, Jesús, no viniste antes? Podrías haberlo curado y no habría muerto.' Eso es bastante impío, pero ¿qué hace Jesús? Él restaura a Lázaro a la vida. [1]Para nosotros, el mensaje es claro: hay futuro, hay esperanza, hay resurrección, habrá un cuerpo nuevo en un mundo sin lágrimas".

"Sin embargo", dije, "el mal también es un desafío para el cristianismo, porque Dios es todo bueno y todopoderoso, y sin embargo hay mucho sufrimiento".

"El cristianismo tiene la mejor explicación para el mal y el sufrimiento a causa de la caída de la humanidad. Desde entonces, el mundo ha estado plagado de muerte, decadencia y desilusión. Pero debido a que Cristo experimentó lo peor del mundo y triunfó sobre él y ahora está a la diestra del Padre, entonces sé que habrá una resurrección, y mi esposa y yo viviremos en el cielo nuevo y la tierra nueva. Por supuesto, Dios no ha tratado completamente con el sufrimiento y el mal, pero tenemos la seguridad de que lo hará. Verás, hay una diferencia entre el sufrimiento sin sentido y el sufrimiento inescrutable.

"¿Que es eso?" Yo pregunté.

“ *El sufrimiento* sin sentido significa que el sufrimiento simplemente está ahí; no logra un bien mayor, no tiene propósito. *El sufrimiento inescrutable* significa que no sabemos cuál es el propósito, pero tenemos motivos para creer que Dios es providencial, amoroso y todopoderoso. Nuestro sufrimiento puede parecernos sin sentido, pero no lo es. Este es el punto: Dios usa el mal para producir un bien mayor que no podría lograrse de otra manera, aunque es posible que no entendamos cómo, dada nuestra inteligencia finita y nuestra naturaleza falible”.

Aprecié las ideas de Groothuis, que tenían mucho más sentido que cualquier cosa que haya visto desde visiones alternativas del mundo. También recordaban a Jesús en Juan 16:33: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En este mundo tendrás problemas. ¡Pero anímate! He vencido al mundo."

59
¿Tienes algún pensamiento para aquellos que aún dudan de la posibilidad de los milagros?

Mi principal consejo sería tratar de examinar lo que te detiene: ¿es realmente la falta de *evidencia* o podría ser la falta de *apertura* ? La Biblia dice que tendemos a suprimir la verdad e intencionalmente le damos la espalda a Dios. Lo he visto jugar en mi propia vida. Hace años yo no quería que el cristianismo fuera verdadero. Estaba viviendo una vida egocéntrica y quería que siguiera siendo así.

Pero luego mi esposa, Leslie, entregó su vida a Cristo. Inmediatamente comenzó a cambiar para mejor. A veces me atraía eso, pero más a menudo solo quería recuperar a la vieja Leslie. Así que se me ocurrió un plan para intentar que eso sucediera. Razoné que si podía refutar la resurrección de Jesús, entonces no solo desacreditaría el cristianismo, sino que también tendría motivos sólidos para sacar a Leslie de la iglesia.

Cuando me embarqué en mi investigación, me di cuenta de que estaría perdiendo el tiempo si comenzaba con una conclusión inevitable. Por mi formación periodística, sabía que necesitaba mantener la mente abierta y hacer todo lo posible para dejar de lado mis prejuicios mientras buscaba respuestas.

Inmediatamente descubrí algo que me sorprendió: el cristianismo *invita a la* investigación. De hecho, el apóstol Pablo dijo que si puedes demostrar que el milagro de la resurrección no sucedió, entonces estarías justificado para alejarte de la fe. También noté que los relatos de milagros nunca comienzan con “Érase una vez”. Más bien, están escritos en un tono serio, a menudo con detalles que se pueden verificar sobre quién, qué, dónde, cuándo y por qué de las cosas que se informan.

Después de casi dos años de investigación, llegué a mi veredicto sobre la historia cristiana, incluidas las afirmaciones, los milagros y la resurrección de Jesús, quien, ahora lo creía, se mostró como el Hijo único de Dios. La evidencia de todo esto era fuerte, y se sumaba a un caso acumulativo a favor de Cristo que encontré convincente. Entonces, impulsada por lo que había

aprendido, finalmente me uní a Leslie para seguir a Jesús. ¡Si me hubieras conocido en ese entonces, creo que habrías concluido que tuvo que ser un *milagro!*

Comparto todo esto para explicar que cuanto más miraba la evidencia, mayor era mi confianza en un Dios que hace milagros. Y creo que lo mismo te sucederá a ti o a cualquiera que dude, pero que esté dispuesto a investigar con el corazón y la mente abiertos.

Jesús dijo en Mateo 7:7: "Busca y encontrarás".

60
Me has convencido de que los milagros realmente suceden. Pero, ¿qué diferencia debería hacer eso en mi vida?

Permítanme mencionar nuevamente lo que dijimos al principio: un milagro genuino no es solo un hecho inusual o aparentemente sobrenatural. Más bien, es *un evento producido por el poder de Dios que es una excepción temporal al curso ordinario de la naturaleza con el propósito de mostrar que Dios ha actuado en la historia* . [1]

¿Por qué es importante saber que Dios actuó en la historia? Es para que sepamos que él puede continuar trabajando hoy, en nuestro mundo y en nuestras vidas.

Por eso soy teísta, no deísta. No creo que Dios liquidara el mundo en un pasado distante y luego se marchara, dejándonos a nosotros solos. No, él está presente y activo, revelándose no solo a través de palabras inspiradas sino también a través de obras milagrosas.

Específicamente, el milagro de la *creación* nos dice que él es un Dios poderoso y sabio que se preocupa mucho por nosotros. El milagro de *la encarnación de Cristo* nos dice que Dios nos ama lo suficiente como para venir y morir en nuestro lugar. El milagro de *la resurrección* nos dice que Jesús realmente es quien dijo ser, el divino Hijo de Dios, y que está vivo de nuevo y puede darnos una nueva vida. El milagro de *la salvación* nos dice que cuando ponemos nuestra fe en Cristo, nuestros pecados son verdaderamente perdonados y podemos saber que tenemos vida eterna con él. Y *todos los demás milagros* nos dicen que Dios puede ayudarnos con todos nuestros desafíos.

Así que nuestra respuesta a los milagros debería ser preguntarle a Dios qué más quiere hacer en nosotros. “El milagro más profundo que Él quiere hacer en tu vida”, explican Kerry y Chris Shook, “es acercarte más a Él para que descubras la razón por la que Él te creó. Y eso es estar en una relación de amor profunda y duradera con la Fuente de todos los milagros”. [2]

Cada uno de nosotros necesita “el milagro de la salvación: Dios rescatándonos, sacándonos de nuestro pecado, redimiéndonos . Esta es la obra de Jesús tomando nuestros pecados para que el velo pueda ser rasgado y Dios pueda estar presente con nosotros, no distante y

separado. Este es el milagro de la vida eterna con Dios, la vida que comienza ahora y continúa más allá del tiempo”. [3]

Este es el milagro más importante que jamás podamos experimentar, porque a través de él llegamos a conocer a Dios mismo. Así que acércate a él hoy; admite tus pecados y recibe su salvación. Luego ve a compartirlo a él y sus obras poderosas con otros que necesitan conocerlo como tú.

Recursos recomendados

Kevin Belmonte, *Milagroso: una historia fascinante de señales, prodigios y milagros* (Nashville: Thomas Nelson, 2012).

Craig S. Keener, *Milagros: La credibilidad de los relatos del Nuevo Testamento,* 2 volúmenes (Grand Rapids: Baker Academic, 2011).

CS Lewis, *Milagros: un estudio preliminar* (Nueva York: HarperOne, 2001).

Eric Metaxas, *Milagros: qué son, por qué suceden y cómo pueden cambiar su vida* (Nueva York: Dutton, 2014).

Tim Stafford, *Milagros: un periodista analiza las experiencias modernas del poder de Dios* (Minneapolis: Bethany House, 2012).

Lee Strobel, *El caso de los milagros: un periodista investiga la evidencia de lo sobrenatural* (Grand Rapids: Zondervan, 2018).

Lee Strobel, *El caso de un creador: Evidencia científica que apunta hacia Dios* (Grand Rapids: Zondervan, 2004).

Lee Strobel, *El caso de Cristo: la investigación personal de un periodista sobre la evidencia de Jesús* (Grand Rapids: Zondervan, 1998; Edición actualizada y ampliada, 2016). También disponible como largometraje en DVD y Blu-ray (Pure Flix, 2017).

Sobre los autores

Lee Strobel

El ateo convertido en cristiano Lee Strobel, el premiado editor legal del *Chicago Tribune* , es autor de más de veinte libros superventas del *New York Times .* Anteriormente enseñó derecho de la Primera Enmienda en la Universidad Roosevelt.

Lee se educó en la Universidad de Missouri (licenciatura en periodismo) y en la Facultad de Derecho de Yale (maestría en estudios de derecho). Fue periodista durante catorce años en el *Chicago Tribune* y otros periódicos, ganando el más alto honor en Illinois por periodismo de servicio público de United Press International. También dirigió un equipo que ganó el máximo galardón de UPI por reportajes de investigación en Illinois.

Después de examinar la evidencia de Jesús, Lee se convirtió al cristianismo en 1981. Posteriormente se convirtió en pastor docente en dos de las iglesias más influyentes de Estados Unidos y presentó el programa de televisión de la cadena nacional *Faith Under Fire* . Ahora es pastor docente en Woodlands Church en Texas.

Lee ha ganado premios nacionales por sus libros *The Case for Christ* , *The Case for Faith* , *The Case for a Creator* y *The Case for Grace* . En 2017, su viaje espiritual se representó en una gran película, *The Case for Christ* , que se encuentra entre las veinte mejores películas basadas en la fe en la taquilla.

Lee y su esposa, Leslie, han estado casados por más de cuarenta y cinco años. Su hija, Alison, es novelista. Su hijo, Kyle, es profesor de teología espiritual en la Escuela de Teología Talbot de la Universidad de Biola.

Marcos Mittelberg

Mark Mittelberg es un autor superventas, un orador muy solicitado y un destacado estratega de divulgación.

Mark es el autor principal del célebre curso de capacitación *Convertirse en un cristiano contagioso* (en coautoría con Lee Strobel). Este curso ha sido traducido a más de veinte idiomas y ha capacitado a más de 1,5 millones de personas en todo el mundo para compartir a Cristo de manera natural y eficaz.

Mark escribió *Confident Faith* , ganador del libro de apologética del año 2014 de la revista *Outreach , y The Reason Why: Faith Makes Sense* , una actualización de un clásico que ha tocado millones de vidas. Es autor de *Las preguntas que los cristianos esperan que nadie pregunte (con respuestas)* , y colaboró con Strobel para escribir *La aventura inesperada* , así como el video currículo *Cómo defender a Cristo* y el devocional de apologética, *El momento de la verdad diario de Cristo* . Los otros libros de Mark incluyen *Convertirse en una iglesia contagiosa* y *Convertirse en un cristiano contagioso* , en coautoría con Bill Hybels.

Mark fue el director original de evangelismo en Willow Creek Community Church cerca de Chicago. Más tarde se desempeñó como vicepresidente ejecutivo de la Asociación Willow Creek. Después de recibir una licenciatura en administración de empresas, Mark obtuvo una maestría en filosofía de la religión y se graduó magna cum laude de Trinity Evangelical Divinity School. Mark y Heidi viven cerca de Denver, Colorado, y tienen dos hijos adultos.

notas

Introducción

1 . A menos que se indique lo contrario, las citas de este volumen se tomaron de mi libro, Lee Strobel, *The Case for Miracles* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2018).

Capítulo 1: ¿Qué quieres decir con *milagro?* Escucho ese término usado de muchas maneras.

1 . Para estas y muchas otras definiciones y sus citas, véase Michael R. Licona, *The Resurrection of Jesus: A New Historiographical Approach* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2010), 134–136.

2 . Richard L. Purtill, “Defining Miracles” en Douglas Geivett y Gary R. Habermas, eds., *In Defense of Miracles* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1997), 72.

Capítulo 2: ¿Puedes explicar la diferencia entre un milagro divino y una coincidencia ordinaria?

1 . Richard L. Purtill, “Defining Miracles” en Douglas Geivett y Gary R. Habermas, eds., *In Defense of Miracles* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1997), 61–62.

Capítulo 4: ¿Qué tan comunes son los milagros? ¿No son bastante raros?

1 . Un estudio aleatorio y representativo de mil adultos estadounidenses completó este cuestionario. El error de muestra es de +/- 3,1 puntos porcentuales con un nivel de confianza del 95 por ciento. La tasa de respuesta fue del 55 por ciento. La encuesta realizada como investigación para este libro comenzó en 2015.

2 . Basado en la estimación del gobierno de EE. UU. de 2016 de la población mayor de dieciocho años en 249,454,440. Consulte www.census.gov/quickfacts/fact/table/US/.

Capítulo 5: ¿No son más comunes las afirmaciones de milagros entre personas sin educación?

1 . Harriet Hall, “Sobre los milagros”, *Skeptic* 19, no. 3 (2014), 18.

2 . Esta encuesta fue realizada por HCD Research y el Instituto Louis Finkelstein de Estudios Religiosos y Sociales del Seminario Teológico Judío. Ver “¿Ciencia o Milagro?; Holiday Season Reveals Physicians' View of Faith, Prayer and Miracles”, *BusinessWire,* 20 de diciembre de 2004, www.businesswire.com/news/home/20041220005244/en/Science-Miracle-Holiday-Season-Survey-Reveals-Physicians.

3 . “¿Ciencia o Milagro?”

Capítulo 6: ¿Has escuchado historias de sueños que considerarías milagrosos?

1 . Anugrah Kumar, "Ben Carson dice que Dios lo ayudó a obtener un excelente examen de química de la universidad dando respuestas en un sueño", *The Christian Post* , 9 de mayo de 2015, www.christianpost.com/news/ben-carson-says-God-helped-him- ace-college-química-examen-dando-respuestas-en-sueño-138913.

Capítulo 7: Una vez fuiste un periodista escéptico. ¿Qué te hizo empezar a creer en los milagros?

1 . Nicholas Kristof, “¿Soy cristiano, pastor Timothy Keller?” *New York Times* , 23 de diciembre de 2016.

Capítulo 9: ¿Alguna vez has visto o experimentado una sanidad divina?

1 . Véase www.Nuvoice.org. Además, Duane Miller cuenta su historia en *Speechless* (Houston, TX: Worldwide, 2017) y *Out of the Silence: A Personal Testimony of God's Healing Power* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1996).

Capítulo 12: David Hume dijo que los milagros violarían las leyes de la naturaleza y, por lo tanto, son imposibles. ¿Tu respuesta?

1 . Ver Mark J. Larson, “Three Centuries of Objections to Biblical Miracles,” *Bibliotheca Sacra* 160 (2003): 87.

2 . David Johnson, *Hume, Holism, and Miracles* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 1999), solapa frontal.

3 . Johnson, *Hume, el holismo y los milagros* , 4.

Capítulo 13: ¿Cómo podemos escudriñar mejor las historias sobre milagros?

1 . Jerry A. Coyne, *Faith vs. Fact: Why Science and Religion Are Incompatible* (Nueva York: Viking, 2015), 124.

2 . Para obtener una respuesta a esta afirmación del físico Michael G. Strauss, consulte Michael G. Strauss, "Extraordinary Claims and Extraordinary Evidence", blog del *Dr. Michael G. Strauss* , 21 de mayo de 2017, www.michaelgstrauss.com/2017/05/ extraordinarias-reclamaciones-y-extraordinarias.html.

Capítulo 16: ¿Puede Dios todavía levantar a la gente de entre los muertos hoy?

1 . Véase Chauncey W. Crandall IV, *Raising the Dead* (Nueva York: FaithWords, 2010), 1–5.

Capítulo 19: ¿Por qué Dios no siempre contesta mis oraciones y me da lo que pido?

1 . Tricia Lott Williford, "When Everyone Else Is Getting Your Miracle: How to Lideing with Feeling Overlooked", blog de *Ann Voskamp* , 10 de julio de 2017, www.annvoskamp.com/2017/07/when-everyone-else-is-getting- su-milagro-cómo-lidiar-con-el-sentimiento-pasado por alto.

Capítulo 20: ¿No han demostrado los estudios que la oración no hace ninguna diferencia?

1 . H. Benson, JA Dusek, et al., "Estudio de los efectos terapéuticos de la oración de intercesión (STEP) en pacientes con derivación cardíaca: un ensayo aleatorio multicéntrico de incertidumbre y certeza de recibir la oración de intercesión", *American Heart Journal* , abril de 2006.

2 . Citando a May Rowland, directora de Silent Unity de 1916 a 1971. Ver Neal Vahle, *The Unity Movement: Its Evolution and Spiritual Teachings* (Philadelphia, PA: Templeton Foundation Press, 2002), 246–247.

Capítulo 25: ¿No hay muchos milagros falsos?

1 . Harriet Hall, “Sobre los milagros”, *Skeptic* 19, no. 3 (2014), 17–23.

Capítulo 26: ¿Puede un milagro ser real pero no ser de Dios?

1 . Estos elementos son de la definición de milagros bíblicos de Richard L. Purtill, “Defining Miracles,” en: Douglas Geivett y Gary R. Habermas, editors., *In Defense of Miracles* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1997), 72.

Capítulo 28: ¿Puede Dios sanar un corazón quebrantado?

1 . Ver www.BuildYourMarriage.org, dirigido por Brad y Heidi Mitchell.

Capítulo 29: ¿Qué pasa con un corazón físico? ¿Puede Dios sanarlo también?

1 . “Todo esto lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

2 . Curiosamente, el ministro visitante, Wesley Steelberg Jr., había sido sanado de una afección cardíaca después de que le dieran solo unas horas de vida. Véase Craig S. Keener, *Miracles: The Credibility of the New Testament Accounts* , 2 vols. (Grand Rapids: Baker Academic, 2011), 432, nota 26.

Capítulo 30: ¿Qué le dirías a un cesacionista, un cristiano que no cree que los milagros todavía ocurran hoy?

1 . John Piper, "¿Son las señales y prodigios para hoy?" Blog *Desiring God* , 25 de febrero de 1990, www.desiringgod.org/messages/are-signs-and-wonders-for-today.

Capítulo 31: ¿Por qué confiar en los relatos bíblicos de los milagros de Jesús? ¿No eran parciales los escritores, puesto que ya eran creyentes?

1. http://coldcasechristianity.com/2018/is-marks-gospel-an-early-memoir-of-the-apostle-peter/; https://crossexamined.org/wrote-gospel-mark/.

Capítulo 32: ¿Creer en la evidencia de los milagros compite con la simple fe en Dios?

1 . Una conferencia de Richard Dawkins extraída de *The Nullifidian* (diciembre de 1994, http://www.simonyi.ox.ac.uk/dawkins/WorldOfDawkins-archive/Dawkins/Work/Articles/1994-12religion.shtml.

2 . Véase Nabeel Qureshi, *Buscando a Alá, Encontrando a Jesús: Un musulmán devoto se encuentra con el cristianismo* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 3.ª ed., 2018).

Capítulo 33: ¿Cómo supo tu amigo musulmán que sus sueños eran de Dios?

1 . Lucas 13:22–26, 28–29.

Capítulo 34: ¿Por qué crees que tantos musulmanes sueñan con Jesús?

1 . Lee Strobel, *The Case for Faith* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), 162.

2 . Tom Doyle con Greg Webster, *Dreams and Visions* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2012), 127.

Capítulo 36: ¿Este fenómeno del sueño musulmán se limita al Medio Oriente?

1 . Nik Ripken, *La locura de Dios: una verdadera historia de fe resucitada,* (Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2013), 280.

2 . Ibíd., 279.

Capítulo 38: ¿Estos sueños realmente cambian la vida de las personas, o son solo curiosidades pasajeras?

1 . Nabeel Qureshi, *Buscando a Alá, encontrando a Jesús: un musulmán devoto se encuentra con el cristianismo* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 3.ª ed., 2018), 252–253.

Capítulo 42: Si Dios quiere más seguidores, ¿por qué no hace más milagros para convencer a todos?

1 . Blaise Pascal, *Pensées,* (430), (Nueva York: EP Dutton & Co., Inc., 1958), 118.

Capítulo 44: ¿Cuál dirías que es el milagro más espectacular que conoces?

1 . Steven Weinberg, *Los primeros tres minutos* , ed actualizada. (Nueva York: Libros básicos, 1988), 5.

2 . Weinberg, *Primeros tres minutos* .

3 . Stephen Hawking y Leonard Mlodinow, *The Grand Design* (Nueva York: Bantam Books, 2010), 129.

4 . Mark Mittelberg, *La razón por la cual la fe tiene sentido* (Carol Stream, IL: Tyndale, 2011), 14–15.

Capítulo 45: ¿La idea del "big bang" no elimina la necesidad de un Creador divino?

1 . William Lane Craig, *En guardia* : *defendiendo su fe con razón y precisión* (Colorado Springs, CO: David C. Cook, 2010), 74.

2 . Véase Malcolm W. Browne, "Clues to Universe Origin Expected", *New York Times* , 12 de marzo de 1978.

Capítulo 46: ¿Cuál crees que es el milagro más convincente para los escépticos?

1 . "Christopher Hitchens Makes a Shocking Confession", consultado el 1 de septiembre de 2016, www.youtube.com/watch?v=E9TMwfkDwIY.

Capítulo 47: ¿Cómo ha respondido el mundo científico a la evidencia del ajuste fino?

1 . Paul Davies, *The Cosmic Blueprint* (Nueva York: Simon and Schuster, 1988), 203.

2 . Edward R. Harrison, *Máscaras del Universo* (Nueva York: Macmillan, 1985), 252.

3 . Fred Hoyle, "El universo: reflexiones pasadas y presentes", *Revisión anual de astronomía y astrofísica* 20 (1982).

Capítulo 48: ¿Por qué la vida en la tierra debe verse como evidencia de lo sobrenatural cuando tantos otros planetas pueden albergar vida?

1 . Peter D. Ward y Donald Brownlee, *Rare Earth* (Nueva York: Copernicus, 2000), 220. Para una excelente discusión sobre la importancia de las placas tectónicas, consulte las páginas 191–220.

2 . Hugh Ross, "Probabilidad de vida en la Tierra", *Razones para creer* , 1 de abril de 2004, www.reasons.org/articles/probability-for-life-on-earth. Véase también Hugh Ross, *Improbable Planet* (Grand Rapids, MI: Baker, 2016).

Capítulo 49: ¿Qué pasa si hay un número infinito de universos, y somos afortunados de estar en uno que sustenta la vida?

1 . Clifford Longley, "Focusing on Theism", *London Times* , 21 de enero de 1989.

2 . Lee Strobel, *The Case for Faith* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), 78–79.

3 . John Polkinghorne, *Ciencia y Teología* (Minneapolis: Fortress Press, 1998), 38.

4 . Richard Swinburne, *¿Existe un Dios?* (Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 1995), 68.

Capítulo 51: ¿Cuál fue la evidencia que te convenció de que Jesús realmente resucitó de entre los muertos?

1 . Estos puntos sobre la resurrección de Jesús han sido fuertemente influenciados por mi amigo Gary Habermas y su libro *The Historical Jesus* (Joplin, MO: College Press, 1996).

2 . Lee Strobel, *The Case for Christ* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1998), 90–91.

3 . Habermas, *El Jesús histórico* , 251.

Capítulo 52: Gran parte de la evidencia de la resurrección se basa en testigos presenciales. ¿Pero no son a menudo poco fiables?

1 . Véase 1 Corintios 15:3ss.

Capítulo 53: ¿Qué pasa con las discrepancias entre los Evangelios? ¿Desacreditan el milagro de la resurrección?

1 . Simon Greenleaf, *El testimonio de los evangelistas* (Grand Rapids, MI: Baker, 1984), vii.

Capítulo 54: ¿Qué tipo de impacto tiene el milagro de la resurrección de Jesús en la vida de las personas?

1 . Kerry y Chris Shook, *Encuentra tu milagro: cómo los milagros de Jesús pueden cambiar tu vida hoy* (Nueva York: Waterbrook, 2016), 204.

2 . Véase Lee Strobel, *The Case for Christ* , 186–203.

3 . ¡Mira a Stan Telchin, *traicionado!* (Grand Rapids, MI: Elegido, 1982).

Capítulo 57: ¿Cómo puedo manejar la decepción de que mis oraciones *no* sean respondidas? . . de no conseguir un milagro?

1 . Ver Mateo 27:46 y Salmo 22:1.

Capítulo 58: Cuando los milagros no suceden y el sufrimiento continúa, ¿qué visión del mundo ofrece las mejores respuestas?

1 . Véase Juan 11:1–44.

Capítulo 60: Me has convencido de que los milagros realmente suceden. Pero, ¿qué diferencia debería hacer eso en mi vida?

1 . Richard L. Purtill, “Defining Miracles” en Douglas Geivett y Gary R. Habermas, eds., *In Defense of Miracles* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1997), 72.

2 . Kerry y Chris Shook, *Encuentra tu milagro: cómo los milagros de Jesús pueden cambiar tu vida hoy* (Nueva York: Waterbrook, 2016), 204.

3 . Sacudió, *encuentra tu milagro* , 191.